

Universidad  Ecotec

Herramental de Lectura y Escritura Académica

Autoras

Narcisa Beatriz Cedeño Viteri, Mgs.

Piedad Mercedes Villavicencio Bellolio, Mgs.

HERRAMENTAL DE LECTURA Y ESCRITURA ACADÉMICA

AUTORAS

Narcisa Beatriz Cedeño Viteri, Mgs.

Piedad Mercedes Villavicencio Bellolio, Mgs.

2016

Universidad  Ecotec

TÍTULO

Herramental de lectura y escritura académica.

AUTORAS

Mgs. Narcisa Beatriz Cedeño Viteri

Mgs. Piedad Mercedes Villavicencio Bellolio

AÑO

2016

EDICIÓN

MSc. Ángela María González Laucirica - Departamento de Publicaciones

Andrea Agurto - Coedición

Universidad ECOTEC

ISBN

978-9942-960-14-6

NO. PÁGINAS

113

LUGAR DE EDICIÓN

Samborondón - Ecuador

DISEÑO DE CARÁTULA

Ing. Arnaldo Sánchez González

Departamento de Marketing y Relaciones Públicas - Universidad ECOTEC

Contenido

PRÓLOGO	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I	11
EL HORIZONTE ACADÉMICO Y LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS.....	11
1.1 Capacidad de comunicación oral y escrita: una competencia genérica mediada por la lectura.	16
CAPÍTULO II	18
LA LECTURA: MEDIADORA DE LA ORALIDAD Y LA ESCRITURA	18
2.1 Niveles de lectura.....	19
2.2 Herramientas para la lectura	21
2.2.1 Agilidad y comprensión lectora	22
2.2.2 La técnica de lectura Skimming.....	34
2.2.3 Qué significa “Inferir de un texto”.....	38
2.2.4 El lector crítico y la lectura crítica	42
CAPÍTULO III	50
LA ESCRITURA: CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS CON INTENCIONALIDADES COMUNICATIVAS DIFERENTES.....	50
3.1 El texto.....	50
3.1.1 La estructura formal del texto.....	51
3.1.2 La estructura de ideas del texto.....	52
3.1.3 Tipos de información del texto	53
3.1.4 Las cualidades del texto	53
3.2 La intencionalidad comunicativa y las funciones del lenguaje en el texto.....	55
3.2.1 Función informativa o referencial.....	56
3.2.2 Función persuasiva	56
3.2.3 Función expresiva.....	57
3.2.4 Función metalingüística	58

3.2.5 Función fática	58
3.3 El ensayo: texto académico con intencionalidad comunicativa diversa	58
3.3.1 Características del ensayo	59
3.3.2 Estructura del ensayo.....	60
3.3.3 Proceso para producir un ensayo.....	61
3.4 Los constituyentes del sistema español y sus normas de uso en la escritura de textos académicos	62
3.4.1 El espacio en blanco	62
3.4.2 La mayúscula y la minúscula	62
3.4.3 El alfabeto o abecedario	68
3.4.4 Los signos de puntuación.....	70
3.5 Las herramientas para la escritura	84
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	95
ANEXOS.....	97

PRÓLOGO

Pensar la escritura como un proceso, es asumirla como una actividad por momentos, por etapas con pasos determinados o múltiples versiones hasta llegar al anhelado producto.

Los documentos académico-científicos como productos de distintos tipos deben ser presentados con las características del estilo pertinente, sin embargo, para el estudiante universitario no es fácil, puesto que la escritura no es la simple transcripción de ideas o de saberes, sino un complejo proceso en íntima relación con la lectura. Lo que se lee se convierte en conocimiento a través de la lectura y puede ser utilizado en la escritura según un propósito o intención comunicativa. Entonces la lectura es requisito para previo para que fluyan las ideas alrededor del tema, se amplíe pensamiento se amplíe y se organice la información que constituirá el texto.

Este proceso se presenta, para el universitario, muy complejo porque en el camino de su formación escritural “algo se le quedó pendiente”. Intentar recuperar eso que está pendiente implica facilitar estrategias, herramientas y promover la reflexión y práctica de la composición textual para potenciar la producción escrita en la universidad.

El propósito de las autoras de “HERRAMENTAL DE LECTURA Y ESCRITURA ACADÉMICA” es que el documento pueda orientar y apoyar la praxis escritural teniendo presente, desde luego, las características de claridad, precisión y la tendencia a la impersonalidad, aspectos que deben ser evidentes en la presentación de textos académico-científicos.

Las autoras

INTRODUCCIÓN

En la Academia se elaboran, revisan, se producen y circulan textos de diferentes tipos con intencionalidad de informar resultados de investigaciones y transmitir conocimientos, fundamentalmente.

La intencionalidad comunicativa se evidencia en los textos académicos a través de su estilo y las funciones del lenguaje en el discurso. A diferencia del lenguaje “general”, los textos académicos presentan rasgos comunes de vocabulario, sintaxis y gramática que configuran el denominado estilo académico: claridad, precisión y una tendencia a la neutralidad e impersonalidad son sus características.

El informe técnico o de investigación, la tesis, ponencia, proyecto de intervención o innovación, artículo científico, entre otros, deben ser escritos y presentados con las características del estilo académico-científico, sin embargo, para el estudiante no es fácil, puesto que la escritura no es la simple transcripción de ideas o de saberes, sino un complejo proceso en íntima relación con la lectura.

La lectura y la escritura no son importantes *per se*; pero sí fundamentales cuando los estudiantes-autores se apropian de los textos o sus producciones escritas y las utilizan para pensar, expresar ideas y aprender mejor. Todas las actividades académicas del nivel superior implican un acto de escritura y la calidad de los trabajos escritos son determinantes para la aprobación o certificación de exámenes.

La lectura, que se caracteriza por la traducción de símbolos, letras o palabras dotadas de sentido permite construir significados a partir de una intención de lectura y de lo que el estudiante conoce del mundo. El proceso de valoración del texto, que consiste en acercamientos progresivos, es una actividad autorregulada que se da en distintos niveles de profundidad y se logra si hay una comprensión literal del texto, se infiere de él y se juzga su contenido porque toda interpretación y valoración tiene como base lo

que el autor dice. Lo que se lee se convierte en conocimiento a través de la lectura y puede ser utilizado en la escritura según un propósito o intención comunicativa que la determina el nuevo autor.

El nombre de este documento: *“HERRAMENTAL DE LECTURA Y ESCRITURA ACADÉMICA”* comprende un conjunto de estrategias e instrumentos que se pueden usar como “caja de herramientas” para leer y escribir, es decir, para fortalecer las competencias comunicativas en función de la producción de textos académicos.

Las competencias comunicativas son una combinación de atributos que juntos permiten al individuo un desempeño efectivo como producto final de un proceso educativo. La denominada *Capacidad de comunicación oral y escrita* es competencia de dos vertientes: la comunicación oral y la comunicación escrita, siempre mediadas por la lectura como actividad y proceso intelectual y habilidad básica, prerequisite para el pensamiento crítico. Sobre ello se amplía en el primer capítulo.

Una actividad intelectual como la lectura se puede apoyar en herramientas diversas que, si se usan con orden lógico y en etapas determinadas, los resultados del entrenamiento serán de beneficio para la praxis académica y el desempeño laboral.

Perfeccionar la capacidad lectora a través de *“Herramientas para agilidad y comprensión lectora”*; mejorar la lectura rápida y selectiva a través de la técnica Skimming, fundamental para sacar lo más importante, lo más esencial de un escrito; realizar lectura “inferencial”, estrategia en la cual a partir de los datos que se extraen del texto se elaboran suposiciones susceptibles de verificación, estar atentos a lo que no se dice en el texto y extraer la mayor cantidad de inferencias para poder entablar un diálogo con el autor sobre los puntos que trata y poder comparar pensamientos e ideas. Todo es posible con apoyo de una “herramental”.

El lector crítico debe ser capaz de identificar géneros textuales, construir su interpretación y confrontarla con la interpretación de otros lectores; tomar en

consideración el contexto de lo escrito, cuestionar las aseveraciones hechas por el escritor; comparar lo escrito con otros trabajos sobre el tema y evaluar las fuentes que el escritor usa. En definitiva, en la lectura se pone en juego un complejo proceso de operaciones mentales que necesitan una secuencia de ejercicios, los que se han incluidos en el segundo capítulo.

En la escritura se utilizan conocimientos y estrategias para construir un texto, este es el resultado de un acto de comunicación, un todo compuesto por elementos más pequeños que tiene una estructura formal y una estructura de ideas expresada en su contenido o cuerpo.

El texto académico-científico define sus objetivos y su organización desde el comienzo, en la fase de preescritura. En la escritura suelen utilizarse diferentes procedimientos para guiar el reconocimiento de las partes y facilitar su comprensión, como consecuencia, el estudiante puede elaborar y presentar textos de distintas formas sin olvidar las funciones del lenguaje y las normas necesarias.

El ensayo, por ejemplo, que es la interpretación personal de un tema, expone con profundidad y coherencia, propicia el análisis, la reflexión y el cuestionamiento de un asunto. La redacción del ensayo exige investigación prolija y conocimiento del estilo gramatical y de las normas ortográficas actualizadas. Estos elementos aplicados con propiedad transmitirán la intencionalidad pertinente y, por lo tanto, los mensajes serán claros.

Según la *Ortografía de la lengua española* (2010), los constituyentes básicos que se emplean en la comunicación escrita de cualquier texto académico son los grafemas, es decir, las letras, a partir de ellas se consideran otros constituyentes que deben recordarse, desde luego que su uso pertinente conlleva una escritura efectiva la que se puede aprender y dominar. Esta implica saber redactar oraciones lógicas, párrafos bien organizados, enlaces convenientes y aplicar los signos de puntuación necesarios; todo esto se amplía en el tercer capítulo.

Una herramienta para la escritura es la paráfrasis. Cuando se parafrasea se sustituyen algunas palabras o frases de algún texto, por sinónimos o por propias palabras; pero este no es el único nivel de paráfrasis, está la paráfrasis constructiva o de reformulación, que en sentido estricto es la explicación del contenido de un texto para aclararlo en todos sus aspectos y facilitar su comprensión. La paráfrasis constructiva reelabora el enunciado dando origen a otro distinto y está de por medio la forma en que el lector entendió.

Otra herramienta para la escritura es la cita, esta expresa el pensamiento exacto del autor. Para el *Diccionario de la lengua española* citar es referir, anotar o mencionar los autores, textos o lugares que se alegan o discuten en lo que se dice o escribe.

En esta “caja de herramientas” se puede consultar de forma parcial alguna estrategia o técnica que más convenga o guste al productor de un texto académico. El propósito de las autoras es que este documento oriente o apoye la praxis de la escritura y que las características de claridad, precisión y la tendencia a la neutralidad e impersonalidad se hagan evidentes en la presentación de textos académicos elaborados por estudiantes universitarios y profesionales.

CAPÍTULO I

EL HORIZONTE ACADÉMICO Y LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

Los hablantes cuentan con cierta información lingüística que permite crear un sinnúmero de enunciados, esa información está almacenada en el cerebro-mente. El nombre, el adjetivo, el verbo, la preposición y el adverbio son elementos con los que se puede construir y producir una cantidad infinita de oraciones, además hay la capacidad de emitir juicios acerca de lo que es gramatical y agramatical. A esto Noam Chomsky (1957) en *Gramática generativa* llama competencia. La competencia es un saber lingüístico innato, principalmente sintáctico, se centra en las operaciones gramaticales interiorizadas del hablante de una lengua.

El hablante oyente detecta que un mismo significado puede construirse bajo formas distintas; puede crear un enunciado como “Juan compra una camisa negra” o “una camisa negra fue comprada por Juan”, en otras palabras, el hablante sabe que hay dos sintaxis diferentes con un mismo contenido. Por lo tanto, la competencia lingüística es la capacidad que tiene el ser humano de poder hablar y crear mensajes que nunca antes había oído. Una persona desarrolla competencias lingüísticas cuando usa la lengua para interactuar con la comunidad.

Chomsky establece la distinción entre la competencia y la actuación lingüística. A veces se confunde con la dicotomía entre lengua y habla que Ferdinand de Saussure (2007) formula en *Curso de lingüística general*. Estas dos parejas de nociones no tienen ninguna relación entre sí. Chomsky señala que la competencia es individual, mientras que la lengua es social, como manifiesta Saussure.

Chomsky sostiene que la actuación es un proceso mental e innato y es mucho más uniforme que la competencia (los procesos de actuación son esencialmente los mismos en todos los individuos). Competencia y actuación son dos componentes separados,

uno puede existir sin el otro (se puede afectar la actuación sin afectar la competencia). Lengua y habla, en cambio, no son independientes: no hay habla sin lengua, ni lengua sin habla. Se reitera que en *Gramática generativa* se distingue la competencia lingüística de la actuación. Competencia, *competence*: conocimiento intrínseco del hablante; actuación, *performance*: uso real de la lengua en situaciones comunicativas concretas.

El concepto de competencia lingüística de Chomsky fue punto de partida de controversias y de otros enfoques, no obstante, ha favorecido la aceptación del concepto de competencia como fundamental en la adquisición y enseñanza de lenguas. Dell Hymes (1971) introduce el concepto más pragmático de competencia comunicativa; hace referencia al uso del lenguaje en actos de comunicación concretos, pero social e históricamente situados. Una distinción importante entre competencia lingüística y competencia comunicativa es el carácter dinámico de la segunda frente a la primera.

La competencia lingüística es innata, tiene base biológica, tiene un carácter absoluto; la competencia comunicativa es dinámica, depende de la negociación del significado entre dos o más personas que comparten, hasta cierto punto, el mismo sistema simbólico. Es lo que Savignon (1983) plantea. La competencia comunicativa tiene un carácter interpersonal y no intrapersonal; los diferentes usuarios de la lengua pueden presentar distintos grados de competencia comunicativa (carácter relativo), esta tiene base social y es específica del contexto de comunicación.

El concepto de “competencia lingüística” se refiere al conocimiento de determinadas reglas mientras que la competencia comunicativa incluye la habilidad para utilizar ese conocimiento. La competencia es conocimiento y es habilidad. La competencia comunicativa es extensión de la competencia lingüística; pero no se trata de una adición cuantitativa, es sobre todo una ampliación cualitativa.

Desde la comunicación se perfilan tres grandes competencias: la argumentativa, la interpretativa y la propositiva. En la argumentación se valoran las acciones que dan cuenta de lo planteado en el acto comunicativo para ampliar la confrontación de significados y la capacidad de decisión en distintas situaciones; se relaciona con el habla, la retórica y la ética. En la interpretación se necesita de un sistema de reglas para inferir expresiones posibles; se relaciona con la lectura, la hermenéutica y la semiótica. En la proposición se produce un nuevo sentido en las acciones de confrontación, refutación o en las alternativas de solución planteadas en un texto; se relaciona con la escritura, la pragmática y la crítica. La habilidad de escuchar es importante en las tres competencias comunicativas.

El término competencia se ha extendido a varias disciplinas humanas con un sentido amplio de “conocimiento”, “saber”, “capacidad”, referido no solo al estrictamente lingüístico verbal sino a los correspondientes a otros códigos de comunicación. Es la capacidad de una persona para comportarse de manera eficaz y adecuada en una determinada comunidad de habla; implica respetar un conjunto de reglas que incluye tanto las de la gramática y los otros niveles de la descripción lingüística (léxico, fonética, semántica) como las reglas de uso de la lengua relacionadas con el contexto socio-histórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación. La competencia comunicativa en palabras de Hymes (1971) se relaciona con saber “cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, dónde, en qué forma”; es decir, se trata de la capacidad de formar enunciados que no solo sean gramaticalmente correctos sino también socialmente apropiados.

Hymes propone cuatro criterios para describir las formas de comunicación, cuya aplicación a una determinada expresión ha de permitir establecer si esta es formalmente posible (y en qué medida lo es); es decir, si se ha emitido siguiendo unas determinadas reglas relacionadas tanto con la gramática de la lengua como con la cultura de la comunidad de habla; factible (y en qué medida lo es) en virtud de los medios de actuación disponibles, es decir, si las condiciones normales de una persona (en cuanto a memoria, percepción, etc.) permiten emitirla, recibirla y procesarla

satisfactoriamente; apropiada (y en qué medida lo es) en relación con la situación en la que se utiliza, es decir, si se adecua a las variables que pueden darse en las distintas situaciones de comunicación; se da en la realidad (y en qué medida se da), es decir, si una expresión que resulta posible formalmente, factible y apropiada es efectivamente usada por los miembros de la comunidad de habla, "...puede que algo resulte posible, factible, apropiado y que no llegue a ocurrir" de ese modo la competencia gramatical queda integrada en una competencia más amplia.

En la enseñanza de lenguas y en la formación profesional de nivel superior, el concepto de competencia comunicativa ha tenido una influencia profunda en la fijación de objetivos formativos, así también en las prácticas de enseñanza-aprendizaje en el aula y en la concepción y elaboración de exámenes. Las competencias son elementos fundamentales en la planificación y en los programas de las universidades de Latinoamérica.

El esfuerzo de pensar y repensar el horizonte académico para la creación, la elaboración, la transmisión y la difusión del conocimiento, así como de las otras funciones de las universidades, permite planificar a través del proyecto Tuning-América Latina, cuatro grandes líneas: *competencias (genéricas y específicas de las áreas temáticas); enfoques de enseñanza, aprendizaje y evaluación; créditos académicos; y calidad de los programas.*

Con respecto a la *primera línea*, se trata de identificar competencias compartidas que pudieran generarse en cualquier titulación. Hay competencias como la capacidad de aprender, la de análisis y síntesis, de comunicación, etc., que son comunes a todas o a casi todas las titulaciones. Aquí, en la primera línea, se analizan, además de las *competencias genéricas, aquellas otras que se relacionan con cada área temática* y que son esenciales porque están vinculadas de forma concreta con el conocimiento específico de un área temática.

En la *segunda línea* se propone preparar una serie de materiales que permita visualizar cuáles serán los *métodos de enseñanza-aprendizaje y evaluación* más eficaces para el logro de los resultados y de las competencias identificadas. Eso implica llevar a cabo una mezcla novedosa de enfoques de enseñanza-aprendizaje para estimular (o para permitir que se desarrollen) las competencias que se diseñen en el perfil. Los cambios de enfoques y de objetivos de enseñanza-aprendizaje implican también las modificaciones correspondientes en los métodos de evaluación y en los criterios para evaluar.

En la *tercera línea* se inicia una reflexión sobre el impacto y sobre la relación del sistema de competencias con el trabajo del estudiante, y la de su medida y su conexión con el tiempo resultante, medido en *créditos académicos*.

La *cuarta línea* asume que la calidad es una parte integrante del diseño del currículo. Si un grupo de académicos desea elaborar un programa de estudios o redefinirlo, necesita un conjunto de elementos para brindar *calidad* a esos *programas y a esas titulaciones*. El interés en el desarrollo de competencias concuerda con el enfoque de la educación centrado en el estudiante y en su capacidad de aprender, exigiendo más protagonismo y cuotas más altas de compromiso.

Para *Tunning-América Latina*, la competencia es un enfoque integrador. Es una dinámica combinación de atributos que juntos permiten al individuo un desempeño competente como producto final de un proceso educativo. Las competencias las adquieren los estudiantes en el proceso de aprendizaje. A continuación, se enuncian las competencias genéricas (básicas) que deben poseer los estudiantes universitarios de cualquier especialidad:

1. Capacidad de comunicación oral y escrita.
2. Capacidad de abstracción, análisis, síntesis.
3. Capacidad de aplicar los conocimientos a la práctica.
4. Conocimiento sobre el área de estudio y la profesión.
5. Responsabilidad social y compromiso ciudadano.

6. Capacidad de comunicación en un segundo idioma.
7. Capacidad de investigación.
8. Habilidades para el uso de las TIC.
9. Capacidad para aprender y actualizarse permanentemente.
10. Capacidad crítica y autocrítica.
11. Capacidad para actuar en nuevas situaciones.
12. Capacidad creativa.
13. Capacidad para plantear y resolver problemas.
14. Capacidad para tomar decisiones.
15. Habilidad para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas.
16. Habilidades interpersonales.
17. Capacidad de motivar y conducir metas comunes.
18. Compromiso con la preservación del medio ambiente.
19. Capacidad para planificar y organizar el tiempo.
20. Capacidad para trabajar en equipo.
21. Compromiso con su medio socio-cultural.
22. Valoración y respeto por la diversidad y multiculturalidad.
23. Habilidad para trabajar en forma autónoma.
24. Compromiso ético.
25. Habilidad para formular y gestionar proyectos.
26. Habilidad para trabajar en contextos internacionales.
27. Compromiso con la calidad.

1.1 Capacidad de comunicación oral y escrita: una competencia genérica mediada por la lectura.

“*Capacidad de comunicación oral y escrita*” es una competencia de dos vertientes: la comunicación oral y la comunicación escrita mediadas por la lectura como actividad intelectual, habilidad básica y prerrequisito para el pensamiento crítico.

El lenguaje es un componente más entre el variado repertorio de herramientas simbólicas que median los distintos modos de actuar de los seres humanos, por ello, la lectura, la escritura y la expresión oral deben verse en una perspectiva semiótica que reconoce la posibilidad que tiene el ser humano de utilizar distintos instrumentos simbólicos para construir la realidad e interactuar con otros.

La expresión oral, la lectura y la escritura son manifestaciones del lenguaje que atraviesan las prácticas de la cultura académica: los diálogos entre pares, la investigación, las conferencias, los exámenes, los informes, los ensayos y los artículos científicos con fines específicos ocurren en contextos de aprendizaje determinados; la mayor parte de las interacciones comunicativas se realizan en el aula de clase a través del discurso oral: el diálogo académico, el debate y la argumentación, la palabra oral, preceden generalmente el proceso de preparación, interpretación y crítica de textos escritos.

La lectura y la escritura no son importantes, pero sí fundamentales cuando académicos y discentes se apropian de los textos o sus producciones escritas y las utilizan para pensar, expresar ideas de forma clara, y aprender mejor.

CAPÍTULO II

LA LECTURA: MEDIADORA DE LA ORALIDAD Y LA ESCRITURA

La aprehensión de información que está almacenada en un soporte determinado y que es transmitida a través de códigos recibe el nombre de lectura. La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje.

Como habilidad intelectual y cognitiva implica (para el lector) captar la información que otros han transmitido y descifrar mediante la vista una serie de signos escritos e interpretarlos.

La actividad se caracteriza por la traducción de símbolos, letras o palabras dotadas de significado. Sin embargo, no siempre se logra comprender el mensaje que encierra el texto y esto se debe a que en el texto se encuentran ideas explícitas e implícitas. Aquellas que el autor transmite por medio de palabras que denotan, que son parte del vocabulario de la lengua y cuyos significados se encuentran en el diccionario, son las ideas explícitas; en cambio, las ideas implícitas se encuentran semiocultas para que el lector las infiera o deduzca.

Un lector construye significados a partir de su intención de lectura, de sus esquemas conceptuales y de lo que sabe del mundo, de los conocimientos que lleva hacia el texto desde antes de empezar a leer, y de aquellos que relaciona con el texto mientras lee.

El proceso de comprensión consiste en acercamientos progresivos al texto, es una actividad autorregulada que se da en distintos niveles de profundidad; la comprensión es constructiva porque el lector elabora el significado, no lo extrae de las páginas.

El desarrollo de los tres niveles de comprensión del texto: literal, inferencial y crítico es fundamental y un prerrequisito para la escritura.

2.1 Niveles de lectura

El texto escrito como un producto comunicativo-social se sustenta en los conocimientos adquiridos a través de niveles de lectura.

Nivel literal.

Comprender un texto en el nivel literal es comprender todo aquello que el autor comunica a través de las palabras que aparecen en él, comprender todas las oraciones, cada párrafo y cada idea completa que el autor ha escrito.

Para comprender un texto en el nivel literal, el lector recurre a todo el vocabulario que posee y que ha adquirido a lo largo de su vida; recurre a los diferentes significados que puede tener una palabra en el uso cotidiano o coloquial, en ciertas regiones o en ciertos contextos; recurre a su conocimiento intuitivo o académico de cómo funciona su lengua, cómo se estructuran las oraciones y los párrafos, qué quieren decir ciertas expresiones en su cultura o en su lengua en general; y finalmente, recurre al sentido común de cómo se establecen ciertas relaciones entre ideas.

Nivel inferencial.

Comprender el texto en el nivel inferencial significa interpretar todo aquello que el autor quiere comunicar pero que (en algunas ocasiones) no lo escribe explícitamente. Un lector puede entender lo que “quiso comunicar” el autor porque este da pistas sobre otras ideas que no aparecen explícitas en el texto. En su discurso el autor comunica estas ideas en forma indirecta.

Para comprender en este nivel, el lector debe inferir, debe tomar los elementos que aparecen implícitos en el texto, debe establecer relaciones entre ellos y extraer las ideas que el autor no plasmó de forma directa pero que sí quiso comunicar. “Inferir es hacer explícito lo que está latente en la implicación” (*Enciclopedia Británica*, 2013). “Es

sacar consecuencia o deducir una cosa de otra” (*Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 2014). Por lo tanto, inferir es sacar a la luz lo que viene semioculto.

¿Con qué intención se deja información implícita? La intención del autor puede ser: no repetir información, hacer que la mente del lector trabaje, evitar los posibles problemas que a veces provoca la información explícita, darle calidad al escrito, etc.

Para lograr este nivel de comprensión el lector debe recurrir a muchos conocimientos que posee como usuario de la lengua. Esos conocimientos se refieren a la forma en que se construyen las oraciones, lo que significan ciertas expresiones en su cultura, el uso que se hace de determinados tipos de textos, la estructura de esos textos, las relaciones que se pueden establecer entre diferentes partes de un texto o entre diferentes ideas; es decir, el lector debe recurrir a sus conocimientos y experiencias para interpretar lo que el autor no dice explícitamente.

Nivel crítico.

Comprender un texto en el nivel crítico significa valorar y juzgar tanto el contenido de lo que el autor plantea en su escrito, como las inferencias, relaciones y proyecciones que se pueden establecer a partir de lo que aparece en el texto.

Para comprender un texto en el nivel crítico, el lector debe recurrir a su sentido común, a su capacidad para establecer relaciones lógicas, a sus conocimientos sobre el texto o sobre el tema y a otras lecturas que ha realizado anteriormente. El lector usa todos esos elementos para tomar una posición frente a lo que el autor dice o expresa y para hacer proyecciones de lo que podría implicar o podría suceder según lo que el autor plantea.

El lector comprende un texto en el nivel crítico cuando puede contestar: ¿qué función, fundamentalmente, cumple el lenguaje en el texto?, ¿se cumple bien esa función?, también cuando puede verificar si el autor ha realizado en el texto las siguientes tareas: se enfoca en un tema específico, los términos están claramente definidos,

presenta evidencias, tiene en cuenta lo que es de conocimiento común, explica las excepciones, las causas anteceden a los efectos y están en capacidad de producirlos y, finalmente, si las conclusiones siguen una secuencia lógica que se desprenden de evidencias y argumentos anteriores.

La mente del lector es un universo de relaciones donde se vincula lo que lee con lo que ya sabe. El lector recuerda más lo que ha cuestionado más. La continua exploración de significados en la búsqueda de respuestas hace al pensamiento más imaginativo porque la transferencia de ideas de un campo del pensamiento a otro le otorga más perspectiva y, por ende, mayor posibilidad de crítica. Un lector bien entrenado puede realizar un comentario simultáneo acerca de lo que está leyendo y con esto adquiere eficiencia en la comprensión crítica.

Comprender un texto en el nivel crítico significa “leer críticamente”, evaluar las ideas, establecer juicios sobre las cosas sustentándolas sobre criterios reales, es hacer inferencias y valoraciones de lo que está escrito, de lo que el autor dice, no de lo que el lector quiera interpretar, en otras palabras, no se debe hacer interpretaciones acomodaticias.

Por último, la comprensión de un texto no es un proceso lineal en el que se comprende primero en un nivel y luego se comprende en otro nivel de mayor complejidad; no, la comprensión de un texto es un proceso en el que hay saltos de un nivel a otro; no obstante, los niveles de comprensión inferencial y crítico solamente son posibles si hay una comprensión literal del texto, puesto que toda comprensión, interpretación y valoración tiene como base lo que el autor dice.

2.2 Herramientas para la lectura

Algunos historiadores consideraron herramientas aquellos utensilios de trabajo que requieren de la fuerza motriz humana para su accionamiento o las que utilizan una

fuerza de energía distinta del esfuerzo humano, que suelen ser fijas o de transportabilidad muy reducida. Hoy una herramienta es un instrumento que permite realizar ciertos trabajos, diseñada para facilitar la realización de una tarea manual o intelectual.

Una actividad intelectual como la lectura se apoya en herramientas diversas que si se usan con orden y propósito determinado los resultados del entrenamiento serán de beneficio para la praxis académica y el desempeño laboral.

Cualquier estudiante en formación profesional puede perfeccionar su capacidad lectora y crítica, a través de *“Herramientas para agilidad y comprensión lectora”*, *“técnica Skimming”*, *“Inferir de un texto”*, entre otras; puede leer bien, rápido y de forma selectiva.

2.2.1 Agilidad y comprensión lectora

“Herramientas agilidad y comprensión lectora” son un conjunto de ejercicios que tratan temas de interés general, su lectura es fundamental para iniciar con determinación un primer nivel de mejoramiento y avanzar a otros niveles. Para el proceso se deben considerar los siguientes requisitos:

- Poseer una decidida voluntad para convertirse en excelente y crítico lector. Si ya es un lector rápido: 350 palabras por minuto, el objetivo será superar las palabras por minuto. Si es un lector lento: 150 palabras por minuto (PPM) el objetivo será hacerse lector rápido.
- Descubrir el punto de partida, es decir, calcular a qué velocidad es capaz de leer habitualmente con un máximo de comprensión.
- Explorar qué cosas impiden una lectura rápida y eficiente. Los malos hábitos como la vocalización, subvocalización, regresiones, fijaciones excesivas, movimiento de cabeza, etc., deben ser erradicados.

- El entrenamiento de la percepción visual es condición previa para una lectura de máximo rendimiento una vez superados los malos hábitos. Llevar a la práctica ejercicios que tomen su tiempo.
- Con buenas técnicas de lectura se puede alcanzar una velocidad de hasta 900 PPM. Lo que importa para un óptimo rendimiento es el ejercicio constante. Lectores excepcionalmente rápidos y hábiles pueden llegar a las 1.000 PPM.

Determinar el punto de partida.

En un primer ejercicio (lectura de un texto en el que consta el número de palabras) conviene determinar a qué velocidad es capaz de leer habitualmente con un máximo de comprensión.

Para verificar la velocidad de lectura usar un reloj, preferiblemente de segundero y tomar nota del tiempo empleado en leer el texto. Escribir la hora en que empieza la lectura y luego la hora en que la finaliza.

Leer el texto a la velocidad habitual y solo una vez, sin volver sobre los renglones (no hacer regresiones). En este ejercicio se recomienda el ritmo habitual, más adelante, en ejercicios posteriores, se podrá forzar un poco el propio ritmo y cuidando la comprensión se leerá a la mayor velocidad posible sin volver atrás, sin hacer detenciones prolongadas.

Al final de la lectura se encontrará una serie de preguntas que deben responderse. No se puede volver al texto. Las preguntas deben ser respondidas tras una única lectura, así se comprueba la capacidad de comprensión en relación a la velocidad de lectura. Si se contesta bien a tres o más preguntas se estima que tiene una capacidad de comprensión aceptable.

Si se realizan con regularidad estos ejercicios se incrementará la velocidad de lectura. Dedicar cinco minutos cada día, nunca menos de este tiempo, a los ejercicios de *agilidad y comprensión* duplicará o triplicará la velocidad y mejorará la comprensión.

Importante:

Escribir la hora de inicio de lectura y la hora en que se la finaliza.

Dividir el total de palabras del texto leído para los minutos que se emplearon en leer (tiempo), así se obtendrá el número de palabras por minuto (PPM).

Los resultados deben servir para verificar el progreso como lector.

Uso de las herramientas para la escritura

Herramienta “agilidad y comprensión lectora” 1

Texto 452 palabras

Hora de inicio de lectura: _____

TIPOS BÁSICOS DE ESCRITURA

Existen tres sistemas básicos de escritura, según sea el elemento lingüístico tomado como base para la representación escrita: el ideográfico, el silábico y el alfabético.

En la escritura ideográfica, los signos gráficos denominados generalmente ideogramas representan de forma estilizada y esquemática las ideas o conceptos de que son portadoras las palabras o raíces léxicas. La base de este sistema consiste en representar de forma directa el significado de los signos lingüísticos con independencia de su pronunciación, de su articulación en el habla. En los otros dos tipos básicos de escritura, la silábica y la alfabética, los signos gráficos traducen visualmente, no el significado, sino el sonido del signo lingüístico. Lo que diferencia ambos sistemas es la unidad que toman como base de la representación.

En la escritura silábica, cada signo gráfico representa una sílaba diferente de la cadena hablada. Los silábicos son, históricamente, los primeros sistemas de escritura basados de manera exclusiva en el componente fónico del lenguaje, ya que la sílaba, al estar formada por el sonido o grupo de sonidos que se emiten en cada golpe de voz, constituye una unidad sonora natural, reconocible de modo intuitivo por todos los

hablantes. Al ser menor, el número de sílabas de una lengua, que el número de sus palabras, la cantidad de signos gráficos distintos es inferior en los sistemas silábicos, en comparación con los ideográficos.

En la escritura alfabética, los signos gráficos representan cada uno de los sonidos distintivos mínimos -denominados fonemas- con los que se articula la lengua oral. La mayoría de las lenguas actuales utilizan sistemas alfabéticos de escritura.

Estos tres tipos básicos de representación gráfica del lenguaje caracterizan las principales fases evolutivas de la historia de la escritura. Los primeros sistemas tuvieron una base ideográfica, a la que se fueron sumando elementos de referencia fónica, como sucede en las escrituras mesopotámica y egipcia. En etapas posteriores fueron surgiendo, en el área del Mediterráneo oriental y en el Oriente Próximo, sistemas de representación de base únicamente fónica, primero de tipo silábico y después alfabético, tras un lento proceso de individualización de los sonidos consonánticos y vocálicos presentes en las sílabas. Hoy, todos los sistemas alfabéticos de escritura derivan, en última instancia, de un mismo modelo surgido durante el segundo milenio antes de Cristo en el Oriente Próximo, representado por un grupo de alfabetos muy similares que se utilizaron para escribir diversas lenguas.

A partir de la invención de la escritura, la comunicación humana se sirve de dos códigos que son interdependientes (los dos construyen sus mensajes con arreglo al sistema lingüístico) y que se manifiesta en dos modalidades diferentes: la oral y la escrita (RAE, 2010).

Fin de lectura_____ Tiempo de lectura_____

Agilidad lectora_____PPM.

EXAMINE SU COMPRENSIÓN

Elija la opción correcta y enciérrela:

1. Los tipos básicos de escritura son:
 - a) Tres
 - b) Cinco
 - c) Dos

2. En los tipos de escritura silábica y alfabética, los signos gráficos traducen visualmente:
- a) El significado
 - b) El sonido del signo lingüístico
 - c) Las ideas
3. Los silábicos son, históricamente, los primeros sistemas de escritura:
- a) En representar una base ideográfica.
 - b) Basados de manera exclusiva en el componente fónico del lenguaje, ya que la sílaba, al estar formada por el sonido o grupo de sonidos que se emiten en cada golpe de voz, constituye una unidad sonora natural.
 - c) En representar de forma directa el significado de los signos lingüísticos con independencia de su pronunciación, de su articulación en el habla.
4. En la escritura alfabética, los signos gráficos representan:
- a) Una sílaba diferente de la cadena hablada.
 - b) Dos y tres sonidos simultáneos.
 - c) Cada uno de los sonidos distintivos mínimos denominados fonemas, con los que se articula la lengua oral.
5. Los tipos básicos de representación gráfica del lenguaje caracterizan:
- a) La lengua en su origen.
 - b) Las principales fases evolutivas de la historia de la escritura.
 - c) Siete sistemas de escritura.
6. Actualmente la mayoría de las lenguas utilizan:
- a) El sistema de escritura ideográfico.
 - b) El sistema de escritura alfabético
 - c) El sistema de escritura americano.
7. Todos los sistemas alfabéticos de escritura derivan de un mismo modelo surgido en:
- a) Oriente.
 - b) Oriente Próximo.
 - c) Occidente.

Herramienta “agilidad y comprensión lectora” 2

Texto 486 palabras

Hora de inicio de lectura_____

DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA

Las lenguas son sistemas o códigos de representación y de comunicación esencialmente orales. La facultad del lenguaje es resultado de un lento proceso evolutivo de miles de siglos, ha desarrollado tanto los sistemas anatómicos de fonación que intervienen en la articulación de los sonidos, como las áreas cerebrales que sustentan los complejos procesos simbólicos y comunicativos. Esta base neurológica posibilita el fenómeno que más llama la atención de los observadores: la facilidad, la rapidez y la seguridad con la que todo niño, cualquiera que sea su origen y su nivel de inteligencia, adquiere la lengua hablada, su lengua materna.

La escritura, por su parte, es un sistema simbólico y comunicativo de naturaleza gráfica que tiene por objeto representar los mensajes. Nace como un código subsidiario de la lengua hablada, su nacimiento es más tardío en la historia de la humanidad. No surge como resultado de la evolución de la especie sino como producto de un proceso cultural de instrucción específica. Solo unas cuantas de las muchas lenguas que se hablan en el mundo cuentan con escritura.

Todas las personas que no sufren discapacidades para el lenguaje pueden hablar; sin embargo, solo llegan a leer y a escribir quienes han superado un proceso de alfabetización.

Durante los miles de años que la humanidad vivió sin escritura, las diferentes sociedades confiaron la conservación de su acervo cultural (historia, creencias, leyes, tradiciones, conocimientos, etc.) a la memoria individual y colectiva, a la transmisión oral. Con la ayuda de recursos como el canto y los variados sistemas de representación pictórico-simbólicos, la información se transmitía de forma oral de generación en generación.

Pero la lengua oral presenta limitaciones que se hacen más patentes a medida que las sociedades crecen y se tornan más complejas en su organización social, económica y

político-administrativa. Surge la necesidad de contar con un sistema más efectivo para conservar y transmitir la información, un sistema que permita superar tanto las limitaciones de la memoria como las restricciones espaciotemporales de la comunicación oral. Ese sistema es la escritura.

La aparición de la escritura permitió un cambio fundamental en el devenir del género humano, marca el límite entre la prehistoria y la historia, ofrece un soporte objetivo constante y estable a toda la cultura adquirida, desde los textos sagrados y jurídicos hasta los científicos y literarios. La escritura abrió la puerta al pensamiento filosófico y científico, sentando las bases del progreso.

La posibilidad de acceso de todas las clases sociales a la alfabetización ha supuesto una de las grandes revoluciones culturales del mundo moderno, pues la lectura y la escritura han sido siempre la base de la enseñanza y la puerta de la educación, en consecuencia, de la libertad y del desarrollo individual y social del hombre (RAE, 2010).

Hora del fin de la lectura: _____

Tiempo de lectura: _____ Agilidad lectora: _____ PPM

EXAMINE SU COMPRENSIÓN

Conteste, en forma breve, las preguntas:

1. ¿Qué son las lenguas?
2. ¿Qué es la escritura?
3. ¿Quiénes llegan a leer y escribir?
4. ¿Cómo se transmitía el acervo cultural del hombre cuando no existía la escritura?
5. ¿Por qué el hombre crea la escritura?
6. ¿Cuáles son los cambios fundamentales que ha permitido la escritura?

Herramienta “agilidad y comprensión lectora” 3

Texto 522 palabras

Hora de inicio de lectura: _____

LA IMPORTANCIA SOCIAL DE LA ORTOGRAFÍA

La ortografía resulta compañera inseparable de la escritura y, por supuesto, de la lectura, porque para descifrar lo escrito se debe conocer el código ortográfico. El dominio de la ortografía resulta imprescindible para la correcta comunicación escrita entre los hablantes de una misma lengua, pues garantiza la adecuada interpretación y la creación de textos escritos, por ello, ocupa un lugar esencial en el sistema educativo, es indisociable de las destrezas básicas de la lectura y la escritura, ambas indispensables en la formación de todo ciudadano.

Las sociedades que comprenden las profundas repercusiones de la adecuada alfabetización de todos sus miembros, conceden a la ortografía una importancia singular, y su correcto dominio se haya asociado a connotaciones positivas.

Mediante su concurso las lenguas alcanzan la máxima expresión de una unidad que se extiende por encima de todas las variantes geográficas y sociales, por lo tanto, es un bien social.

Gracias a la existencia de una ortografía común leemos los textos de autores de muy diversas áreas geográficas como si tuvieran una misma voz. La unidad ortográfica constituye el soporte más visible del sentimiento de comunidad lingüística y cultural entre países que se expresan en una misma lengua y en dimensiones que no son difíciles de imaginar, facilita las relaciones sociales, políticas y económicas.

Las lenguas son instituciones culturales, entidades históricas y como tales, experimentan cambios a lo largo del tiempo. La lengua oral evoluciona de forma constante por medio de la continua aportación innovadora de los hablantes y la interacción permanente con las novedades que se producen en todos los ámbitos de la realidad; así también por su contacto con otras lenguas. Consecuencia de aquello, la

ortografía se ve afectada por los cambios y exige la toma de decisiones que implica modificaciones en los sistemas ortográficos.

A diferencia de los cambios lingüísticos, que se producen de forma continua y espontánea con la participación de todos los hablantes, la mayoría de los cambios ortográficos ocurren de forma puntual y en ellos intervienen prioritariamente las aportaciones de las clases alfabetizadas; aunque se basan a menudo en modificaciones previas de los usos gráficos de los hablantes, solo adquieren carta de naturaleza cuando son difundidos por las instituciones que poseen competencias en esta materia. Los cambios introducidos en el sistema ortográfico, buscan por lo general, alcanzar el ideal de máxima adecuación entre la realización oral y la representación escrita de la lengua.

La escritura que es hoy fundamental como instrumento de comunicación y soporte del conocimiento, se apoya en la ortografía y garantiza el completo desarrollo de la persona como individuo y como ser anclado en la sociedad globalizada. Es la propia sociedad la que recompensa, con una buena imagen social y profesional, a quien domina esta disciplina. Y, en el lado opuesto, es también la sociedad, la que valora como faltas los errores ortográficos; además, es quien sanciona a las personas que muestran una ortografía deficiente, con juicios que afectan su imagen y que pueden restringir su promoción académica y profesional (RAE, 2010).

Hora del fin de la lectura: _____ Tiempo de lectura: _____

Agilidad lectora: _____ PPM

EXAMINE SU COMPRENSIÓN

Seleccione lo que corresponde y subraye:

1. La ortografía es compañera de:

- a) La escritura. b) La economía. c) La lectura. d) La sociología.

2. La ortografía ocupa un lugar esencial en el sistema educativo porque:

- a) Es un soporte para la legislación académica.
- b) Es indisoluble de las destrezas básicas de la lectura y escritura, indispensable para la formación de todo ciudadano.
- c) Ayuda a establecer relaciones socio-afectivas.

3. Gracias a la existencia de una ortografía:

- a) Leemos textos escritos en cualquier idioma.
- b) Leemos los textos de diversas áreas geográficas como si tuvieran una misma voz.
- c) Identificamos las razas humanas.

4. La unidad ortográfica, en dimensiones que no son difíciles de imaginar, facilita:

- a) La comunicación entre personas que hablan lenguas de raíces orientales y occidentales.
- b) La relación de estudiantes que hablan diversas lenguas.
- c) Las relaciones sociales, políticas y económicas entre países que se expresan en una misma lengua.

5. Los cambios introducidos en el sistema ortográfico buscan por lo general:

- a) Alcanzar el ideal de máxima adecuación entre la realización oral y la representación escrita de la lengua.
- b) Interacción permanente con las novedades que se producen en los ámbitos de la realidad.
- c) Desarrollo de la persona en la sociedad globalizada.

6. La sociedad recompensa a quienes dominan la ortografía:

- a) Proyectando una buena imagen social y profesional.
- b) Aplicando bonos económicos.
- c) Restringiendo su promoción académica.

Herramienta “agilidad y comprensión lectora” 4

Texto 651 palabras.

Hora de inicio de lectura_____

LA EXPANSIÓN DEL ESPAÑOL EN EL MUNDO

En los siglos XV y XVI la lengua española experimenta la mayor expansión de su historia: soldados, colonos, funcionarios y comerciantes llevaron el español a diferentes lugares del mundo. Las áreas principales fueron las Canarias, América, las Filipinas, los Balcanes y el Mediterráneo.

La mayoría de los participantes de la conquista partieron de puertos andaluces. Las Canarias se convirtieron en la escala obligada para llegar a América y retornar. La ruta del descubrimiento llevó a Colón desde el sur de España, Andalucía, a las Canarias y de allí a través del Atlántico a las Antillas. Posteriormente, Cortés llegó a México desde la isla española, hoy República Dominicana y Haití; y Pizarro, por su parte, sometió al imperio Inca en Sudamérica.

Los conquistadores establecieron una cadena de comunicación desde el Caribe hasta Lima-Perú, a través de la vertiente pacífica de los Andes. Estas rutas se convirtieron en líneas habituales de comunicación entre España y el Nuevo Mundo. Con el paso del tiempo dichos enclaves se comunicaron con el resto de América hispana a través de otras vías secundarias, con excepción del Caribe, el contacto con la Península se mantuvo a través de México y Lima.

Los asentamientos y establecimiento de comunicaciones dan respuestas a los orígenes de los préstamos de las lenguas amerindias al español y explican las diferentes influencias de las normas de Toledo-Madrid y de Sevilla-Andalucía en el habla de las distintas regiones de América. La modalidad lingüística de las tierras altas de México, de Perú y Bolivia se ha mantenido más próxima al estándar peninsular central: norma Toledo-Madrid, mientras que en áreas más apartadas de los centros administrativo-políticos y culturales de América colonial, la norma andaluza ha tenido una mayor aceptación social.

Muchos rasgos del español: el seseo, el yeísmo y el loísmo evidencian el carácter predominantemente andaluz del español de América. Estos rasgos se han tratado de

explicar aceptando que los pobladores americanos procedían, en muy elevado porcentaje, de Andalucía. El contacto entre América y España se realizaba sobre todo a través de Sevilla o el Puerto de Cádiz que dependía de ella. Esto sin duda, favoreció la continua expansión de sus rasgos lingüísticos en el Nuevo Mundo.

En 1492 se produjo la expulsión de los judíos en la Península; fueron forzados a elegir entre la conversión al catolicismo o la expatriación, muchos optaron por salir de España y se fueron a Italia, Portugal, El Cairo o Argelia.

La mayoría se establecieron en las ciudades del imperio Otomano (en el siglo XVI incluía Siria y Asia menor, los actuales estados balcánicos: Grecia, Albania, Bulgaria, gran parte de Rumania y la antigua Yugoslavia).

El habla judeo-española es predominantemente castellana hoy, pero muestra una mezcla considerable de características de otras zonas de la Península; el futuro del judeo-español no parece prometedor.

La aparición del nacionalismo en los países balcánicos y el exterminio de comunidades durante la Segunda Guerra Mundial han ocasionado un descenso del habla hispana, continúa utilizándose, pero de manera limitada. Quizás donde sobrevive mejor, es en Israel.

En contraste con lo sucedido en América y las Canarias, en Filipinas el español se convirtió en la lengua de la clase dominante, de la administración civil y judicial y de la cultura. Al final del dominio político hispano en 1898 era hablado aproximadamente por el 10% de la población.

Los términos castellano y español son hoy sinónimos, la lengua fue denominada en la Edad Media castellano o romance castellano y fue en el siglo XVI cuando la palabra español comenzó a aplicarse a la lengua y cultura de España. Los dos vocablos se utilizan desde entonces casi indistintamente.

Hoy día el español se ha convertido en una lengua universal con aproximadamente 400 millones de hablantes (Penny, 1993).

Fin lectura: _____ Tiempo de lectura: _____

Agilidad lectora: _____ PPM

VERIFIQUE SU COMPRENSIÓN

Conteste las siguientes preguntas, en forma breve.

1. ¿En qué siglos el español experimenta su mayor expansión?
2. ¿De qué lugar de España procedían la mayoría de pobladores que iniciaron la conquista y colonia de América?
3. ¿Cuál fue la ruta seguida por Colón desde España hacia América al inicio de la conquista?
4. ¿A través de qué se fue estableciendo la cadena de comunicación desde el Caribe hasta Lima-Perú en Suramérica?
5. ¿Qué modalidad o norma lingüística tuvo mayor aceptación social en las áreas apartadas del centro administrativo-político de la colonia?
6. ¿Cuántos hablantes de español hay actualmente en el mundo?

2.2.2 La técnica de lectura Skimming

Expertos y estudiosos de la lectura coinciden al afirmar que la técnica Skimming es la más rápida de todas las técnicas de lectura, con su aplicación se puede alcanzar un ritmo de aproximadamente 2.000 palabras por minuto.

Skimming es una herramienta fundamental para sacar lo más importante, lo más esencial de un escrito. Se la conoce como lectura de salteo y su utilidad se pone de manifiesto cuando hay que tomar conocimiento rápido de un libro, para examinar velozmente una documentación en busca de un dato concreto y para recorrer inteligentemente los periódicos o las revistas con el fin de extraer de ellos información de mayor interés.

También la utilidad de esta técnica está probada en las siguientes situaciones: cuando se desea formar una idea general del contenido de una obra con el propósito de pasar a una lectura más lenta o “entre líneas”, cuando se precisa refrescar la memoria sobre alguna asignatura y cuando se tiene que conocer rasgos generales de un informe o memoria empresarial.

Skimming es una técnica de lectura selectiva y de ella sacará provecho el usuario interesado en ahorrar tiempo y mejorar la habilidad para ubicar datos y extraer información necesaria. Gracias a esta técnica el lector capta rápidamente lo que busca en cada situación concreta. Se conocen dos tipos:

1. Skimming o salteo para obtener una visión sumaria o general del escrito.
2. Skimming o salteo para buscar y encontrar un dato determinado, preciso (como nombres propios, direcciones, cifras, fechas, definiciones cortas, etc.).

Skimming para obtener una visión sumaria o general del escrito.

La técnica se aplica en los momentos en que se requiera hacer una idea global, lo más precisa posible, del contenido de un escrito. Cobra importancia la lectura del párrafo: captar la idea principal para comprender la esencia de un escrito. Para que este tipo de lectura logre un óptimo rendimiento, debe procederse de la manera siguiente:

- Examinar con detalle el título de la obra y el índice. Se obtendrá así la primera información, una visión panorámica que facilitará la lectura.
- Desechar la minuciosidad. Se trata de tener una idea global, general del escrito, no de reconocer detalles. Se pone en juego la lectura inteligente del párrafo: buscar las ideas o frases principales y limitarse a ellas; todas las frases secundarias deben ser dejadas a un lado. Una vez descubierta la esencia del párrafo (idea o frase principal), se debe pasar al siguiente.

- Los párrafos de transición pueden ser pasados muy rápidamente. No olvidar que estos carecen de frase principal (y por lo tanto de idea central) pero unen un periodo con otro en el desarrollo del razonamiento del autor.
- Los esquemas y los gráficos no pueden ser de gran utilidad en este tipo de lectura. Sin embargo, un dibujo puede ser más explícito que muchas palabras, así que se debe aprovechar.

Skimming para buscar y encontrar un dato concreto.

En este tipo de Skimming o salteo, el lector trata de ir deslizándose la vista con movimientos uniformes hasta que los ojos captan el dato buscado.

El procedimiento más conveniente para aplicar la técnica es el siguiente:

- Determinar con claridad qué es lo que se busca. Antes de iniciar la lectura se debe definir con exactitud y precisión el objeto de la búsqueda; trátase de una fecha, una cifra, el nombre de determinado personaje, etc.; si no es así, se perderá el tiempo.
- Planificar adecuadamente la lectura. Es indispensable evitar el desorden y la dispersión. Centrarse en el índice de la obra antes de empezar la lectura es lo más recomendable: títulos y subtítulos pueden proporcionar indicaciones más o menos precisas sobre los lugares del libro donde encontrar el dato buscado. Después de haber examinado el índice se puede dirigir a los párrafos del texto.
- La mirada recorrerá el texto a gran velocidad. Los ojos deberán resbalar sobre la página con las menores fijaciones posibles y sin regresiones. Los saltos de los ojos al leer deben ser pocos, amplios y regulares hasta que se dé con el dato buscado.

- Mover los ojos con ritmo y con una dirección prefijada. Suelen presentarse dos formas o maneras de escritura del texto, por lo tanto, serán dos modos de proceder en la lectura.

Primer procedimiento:

- Cuando la página consta de dos columnas (periódicos y revistas) se puede practicar la llamada lectura vertical. Revisar el texto descendiendo verticalmente; este tipo de lectura proporciona una increíble rapidez. La velocidad de lectura incrementa al máximo el campo visual en sentido vertical, se puede llegar a abarcar como mínimo dos o tres líneas leyendo en un sentido estrictamente descendente. No es aconsejable recorrer desordenadamente la página.

Segundo procedimiento:

- Cuando las líneas abarcan la página en su totalidad, recorrer el texto mirando un poco por encima de las líneas (recordar las imágenes de las palabras). Efectuar con la vista movimientos de zigzag e ir descendiendo en la página de la siguiente manera: empezar por el extremo izquierdo y terminar -siempre en zigzag- en el extremo derecho. Se abarcará así, de un solo golpe de vista, buena parte del texto. Recorrer la página con un movimiento de zigzag es la mejor manera de no pasar por alto ningún detalle de verdadera importancia. Para este tipo de lectura se debe aprovechar la amplitud del campo visual, pero esta vez en un sentido fundamentalmente horizontal. Al mirar una palabra se debe abarcar también las que se encuentran a los lados de esta.
- No olvidar leer siempre con la vista dirigida hacia la parte superior de las líneas. Evitar distraerse a toda costa. Incluso aquellas ideas que pueden llegar a “subyugarnos” durante la lectura, deben dejarse a un lado. La atención no puede dispersarse jamás.

- Mantenerse sereno y relajado. En toda búsqueda apresurada suele producirse nerviosismo e impaciencia, esto hay que combatirlo; toda tensión y nerviosismo reducirá considerablemente el rendimiento lector.

Martens (2012) a la técnica Skimming la identifica como Scanning: “Es una estrategia de lectura exploratoria que se utiliza cuando se quiere buscar información específica rápidamente y con ayuda de una pregunta que guía la búsqueda y nos facilita que dejemos de lado cualquier otra información irrelevante”.

2.2.3 Qué significa “Inferir de un texto”

Lo que se lee se convierte en conocimiento si se lo comprende. Todo lo adquirido a través de la lectura adquiere significado y puede ser utilizado en la escritura según un propósito o intención comunicativa.

Un texto comprende tanto lo dicho -lo explícito- como lo no dicho –lo implícito-. Recordando a Eco (1998) se puede afirmar que todo texto tiene una intención y al lector es a quien le corresponde descubrirla.

Según González (2006), inferir es el proceso cognitivo mediante el cual se extrae información implícita de los textos o discursos. Si el autor del texto no afirma o manifiesta las ideas explícitamente, las deducciones, abstracciones o lo que se deriva de la afirmación o de la idea se convierten en inferencias que hace el lector. Toda expresión de ideas encierra una información semiculta o escondida que le corresponde inferir a quien lee o escucha, para complementar el mensaje del emisor.

La lectura “inferencial” es una herramienta y estrategia, en la cual el lector, a partir de los datos que extrae del texto, elabora suposiciones susceptibles de verificación o sustentación. Por ejemplo, en la siguiente proposición: “Juan era pobre, pero honrado”. Es importante preguntarse por qué el autor dice eso. Este nivel exige mucha participación del lector, quien deberá inferir o concluir lo no explicitado por el texto.

Requiere que el lector elabore preguntas para profundizar en el texto a partir de deducir implícitos, comprender relaciones entre ideas, intuir las intenciones del autor, ayudar a utilizar los conocimientos, relacionar conocimientos e interpretar de manera personal (entre otras habilidades cognitivas). Por tanto, el lector debe anticiparse a lo que sucederá, seguir un proceso “adivinatorio”, seguir pistas, rastros, huellas, indicios, vestigios, datos, que le permitan formular supuestos que irá corroborando o descartando en el proceso de lectura.

Hay que estar atentos a lo que no se dice en el texto, a lo que el autor cree que ya se sabe o conoce. La tarea, como lectores, es extraer la mayor cantidad de inferencias para poder entablar un diálogo con el autor sobre los puntos que trata y asume, y poder comparar pensamientos e ideas.

Para inferir de un texto se siguen los siguientes pasos:

- Identificar las ideas principales.
- Efectuar suposiciones en torno de las ideas implícitas a partir de las existentes.
- Releer para constatar las inferencias hechas. Esto permite producir un diálogo entre texto y lector, facilita la elaboración de un nuevo saber.
- Viene el proceso de reflexión en torno al texto lo que posibilitará una mayor interiorización e interpretación de lo leído y ayudará a analizar la información nueva suministrada por el texto.
- Recordar que no solo se puede inferir de un texto en términos de un todo que desarrolla un tema; sino que también se puede inferir de una oración o enunciado, de un párrafo, un verso, una estrofa, una analogía, un proverbio, un refrán, una máxima, un dicho, una copla, un silogismo y un diálogo.

Las herramientas para “inferir de un texto”

Herramienta “Inferir de un texto” 1

En los siguientes enunciados, que tienen información implícita, ¿qué nos quiere decir el autor?

-Todas las mujeres de este grupo son hermosas. Isabella está en este grupo. Se infiere:

-Todo hombre es mortal. Tomás es mortal. Se infiere:

-La teoría no es suficiente para conducir un carro. Se infiere:

-Los pueblos del Litoral ecuatoriano son hospitalarios; Chone está ubicado en el Litoral ecuatoriano, por lo tanto...

-Los tugurios y suburbios de nuestras grandes ciudades están llenos de personas que han tenido que abandonar el campo:

Herramienta “Inferir de un texto” 2

Importante:

Si en un texto se encuentra una palabra nueva, ¿qué se debe hacer?, aprovechar el contexto, es decir, las palabras que están antes y después de la palabra nueva porque estas ayudan a inferir su significado. Ejemplo: *“Estoy buscando un voghwn para tomar agua en él ya que en la mano es incómodo y antihigiénico”*. Se infiere que *voghwn* es un recipiente o vaso.

En los siguientes textos infiera de las palabras nuevas su significado y subraye:

- Celia se fue con sus **bártulos** para otra parte, al final, no pudo soportar la cantaleta de su tía.

a) pensamientos. b) hijos. c) enseres. d) ideas.

- La ortiga produce un **eritema pasajero** en la piel, la cual se torna colorada y llena de granos; además el ardor es insoportable.

a) comezón. b) escozor. c) picazón. d) inflamación superficial.

- Ese aparato se parece a una **cizalla** ya que no deja lata entera.

a) destapador. b) cortalatas. c) serrucho. d) navaja.

- Solamente los hombres valientes van a la guerra, los que son **pusilánimes** se quedan en casa.

a) torpes. b) cobardes. c) atrevidos. d) enfermos.

- El río Amazonas es como un inmenso **piélago** por su anchura y majestuosidad; es difícil divisar una orilla desde la otra.

a) lago. b) océano. c) catarata d) riachuelo.

Herramienta “Inferir de un texto” 3

Cuál es el cuarto término de cada una de las siguientes analogías:

-Avión: piloto. Carro: _____

-Pobreza: escasez. Riqueza: _____

-Mapa: turista. Brújula: _____

-Pereza: diligencia. Odio: _____

-Ala: ave. Remo: _____

-Rector: Universidad. Alcalde: _____

-Médico: paciente. Abogado: _____

-Hombre: pulmón. Árbol: _____

-Niño: aprendizaje. Viejo: _____

-Nadador: piscina. Futbolista: _____

Herramienta “Inferir de un texto” 4

Qué está implícito en los párrafos:

- “Del sol llega energía a nuestro planeta tierra. Esa energía solar es recibida por el suelo y por las plantas; estas las pasan a sus hojas, flores y frutos. Más tarde un ser humano come uno de esos frutos, dando origen a los procesos de metabolismo y

catabolismo. Parte de esa energía es aprovechada por el cuerpo del hombre y otra parte regresa al suelo. Ahí servirá de abono para otro árbol y de esta manera se repetirá el ciclo de la energía”. Inferencia:

- “Innumerables experimentos realizados desde tiempos de Lavoisier han confirmado que la materia es indestructible. La verdad de esta afirmación ha sido establecida a través de experimentos y se ha llegado a formular la Ley de la Indestructibilidad de la materia, que dice así: Siempre que un cambio en la composición de una sustancia tiene lugar, la cantidad de materia después del cambio es la misma que antes del cambio”. Inferencia:

2.2.4 El lector crítico y la lectura crítica

El lector crítico debe ser capaz de identificar los géneros textuales, construir su interpretación y confrontarla con la interpretación de otros lectores. Debe tener una disposición para llegar al sentido profundo del texto, a los fundamentos y razonamientos y a la ideología implícita.

Procedimiento para leer críticamente

- Se toma en consideración el contexto de lo escrito. Se puede estar leyendo algo que fue escrito por un autor con un contexto cultural diferente o algo escrito hace algún tiempo en un contexto de tiempo diferente; en los dos casos se

deben reconocer y comprender las diferencias entre los valores representados por el escritor y los valores del lector.

- Se cuestiona las aseveraciones hechas por el escritor. No se acepta lo escrito sin antes asegurarse de que el escritor proporciona suficiente respaldo para cualquier aseveración hecha. Buscar hechos, ejemplos y estadísticas que dan este respaldo. También ver si el escritor ha integrado el trabajo de especialistas en la materia.
- Se compara lo escrito con otros trabajos sobre el tema. Buscar que lo escrito sea consistente; si hay inconsistencias, evaluar el respaldo que el escritor provee para dichas inconsistencias.
- Se analizan los supuestos hechos por el escritor. Los supuestos son cualquier cosa que el autor cree como ciertos para hacer las aseveraciones. En muchos casos, los supuestos del escritor no están directamente expresados. Esto quiere decir que se debe leer cuidadosamente para identificarlos. Una vez que se identifique un supuesto hay que decidir si es o no válido.
- Se evalúan las fuentes que el escritor usa. Asegurarse de que las fuentes sean relevantes. Si el escritor está exponiendo sobre un tema de actualidad, asegurarse de que las fuentes sean actuales.
- Se identifica cualquier sesgo posible del escritor. Una discusión escrita sobre política ecuatoriana, por ejemplo, podría verse diferente dependiendo de si el escritor es oficialista o de la oposición. Lo escrito puede reflejar una posición sesgada, por lo tanto, se debe tener en cuenta este posible sesgo al leer, es decir, se acepta con reservas lo escrito.

Herramientas para lectura crítica

Herramienta “Lectura crítica” 1

Leer el anexo 1 Título: *Evolución del lenguaje y la escritura*, autor *Mike Gaga Potter*.

Aplicar la guía siguiente:

Guía: Identificación de los elementos del pensamiento del autor (razonamiento) en el texto

El asunto (o tema) del texto _____

El propósito o intención comunicativa _____

La tesis, planteamiento (idea central) o punto de vista del autor

El autor presenta las siguientes evidencias o informaciones:

Las premisas* que usa el autor para llegar a las conclusiones

* Premisa es la señal o indicio por donde se infiere una cosa o se llega al conocimiento de ella. Es la afirmación o idea que se da como cierta y que sirve de base a un

razonamiento o argumento. Las premisas son expresiones lingüísticas que afirman o niegan algo y pueden ser verdaderas o falsas.

Un argumento es un conjunto de afirmaciones que incluye la aseveración llamada conclusión, y las razones que apoyan esa conclusión llamadas premisas. Al analizar un argumento hay que determinar qué afirmación es la conclusión y cuáles son las premisas.

Herramienta “Lectura crítica” 2

Guía: lectura crítica de una fuente de información para la investigación

¿Qué pregunta (de la revisión) estoy pidiendo se responda en este texto?

Por ejemplo:

- ¿Cuál es mi pregunta de investigación?
- ¿Por qué elegir este texto?
- ¿El análisis crítico de este texto encaja en mi investigación?
- ¿Cuál es mi propósito constructivo en el análisis crítico de este texto?

¿Qué tipo de literatura es esta?

Por ejemplo:

- ¿Teórica, práctica, política?
- ¿Hay vínculos con otros tipos de literatura?

¿Qué tipo de estudio intelectual se está realizando?

- ¿Los autores del proyecto son claros? Por ejemplo, conocimiento para la comprensión, conocimiento crítico para la evaluación, conocimiento para la acción instrumental, conocimiento para la acción reflexiva.

- ¿Cómo es el proyecto?, ¿en él se refleja el trabajo de los autores? Por ejemplo: Es de ciencias sociales o una orientación práctica. Es elección de metodología y método. Es de interés por la comprensión o el mejoramiento de la práctica.

- ¿Qué postura o valor se adopta hacia la práctica o política investigada? Por ejemplo: Relativamente imparcial o crítico. ¿Qué suposiciones se hacen sobre la posibilidad de mejora, cuya práctica o política es el foco de interés?
- ¿En qué tipos de proyectos, que se están llevando a cabo, afectan las preguntas de investigación? Por ejemplo: Dirigidas a investigar lo que sucede o en qué medida está una política o el trabajo de intervención en la práctica.
- ¿Cómo afecta el proyecto, que se está llevando a cabo, el lugar de la teoría? Por ejemplo: Es la investigación informada por la teoría, genera teoría, no es teórica, desarrolla teoría de ciencia social o teoría práctica.
- ¿En qué público objetivo de los autores afecta la comunicación de la investigación? Por ejemplo: Asume el conocimiento académico de métodos, critica la política, ofrece recomendaciones para la acción.

¿Lo que se argumenta es?

- ¿Cuáles son los principales tipos de afirmación del conocimiento que los autores están haciendo? Por ejemplo: Conocimientos teóricos, conocimientos de investigación, práctica del conocimiento.
- ¿Cuál es el contenido de las principales propuestas al conocimiento y el argumento general? Por ejemplo: ¿Qué se está discutiendo en una frase?, ¿cuáles son las tres o cinco propuestas más importantes que abarcan muchos de los detalles?, ¿hay recetas claves para mejorar la política o la práctica?
- ¿Es clara o poco clara la propuesta de los autores y el argumento general? Por ejemplo: ¿Indica un resumen, introducción, conclusión?
- ¿Con qué grado de certeza, los autores hacen sus propuestas? Por ejemplo: ¿Indican provisionalidad, califican sus propuestas reconociendo las limitaciones de sus evidencias, reconocen en las demás evidencias contrarias?
- ¿Cómo son las propuestas generalizadas, a qué rango de fenómenos los autores pretendían aplicar? Por ejemplo: El contexto específico en el que las propuestas se obtuvieron fueron ¿un sistema nacional, universal, una cultura? ¿Estaba implícito, sin especificar?

- ¿Qué tan consistentes entre sí son las propuestas de los autores? Por ejemplo: ¿No todas las propuestas encajan en apoyar el argumento?, ¿alguna propuesta se contradice?

¿Hasta qué punto hay evidencias para el argumento?

-En su caso, ¿qué fuentes, si son transparentes, se expresan para respaldar las afirmaciones? Por ejemplo: ¿Hay alguna base en la declaración de las afirmaciones?, ¿son fuentes sin especificar?

-En su caso, ¿las fuentes usan otro rango posterior a las propuestas? Por ejemplo: ¿Experiencia de primera mano?, ¿conocimientos de autores?, ¿propia práctica o investigación?, ¿literatura acerca de las hazañas de conocimiento o práctica del investigador?, ¿literatura polémica sobre los demás?

-Si las propuestas son en parte basadas en la investigación de los propios autores, ¿la solidez es la evidencia? Por ejemplo: ¿La gama de fuentes es adecuada?, ¿hay limitaciones metodológicas o defectos en los métodos empleados?, ¿incluye la verificación cruzada o triangulación de las cuentas?, ¿cuál es el tamaño de la muestra?, ¿es lo suficientemente grande como para poder apoyar las afirmaciones hechas?, ¿hay una cuenta detallada de recopilación y análisis?, ¿se da un resumen de todos los datos reportados?

- ¿Son consistentes las fuentes de respaldo a las propuestas? Por ejemplo: ¿Hay suficientes evidencias, con un alto grado de certeza, para respaldar las afirmaciones hechas?, ¿hay suficientes evidencias, de otro contexto, a las demandas de apoyo que implican generalización?

¿Es adecuada la orientación teórica para realizar “copias” de propuestas?

- ¿Los autores son explícitos acerca de cualquier orientación teórica o marco conceptual? Por ejemplo: ¿El marco conceptual que guía la recolección de datos es seleccionado después de la recopilación de datos para guiar el análisis?, ¿hay alguna marca implícita que en gran medida pueda afectar a los autores?

- ¿Cuáles suposiciones, de orientación teórica implícita o explícita, hacen que puedan afectar a las alegaciones de los autores? Por ejemplo: ¿Se hace una perspectiva en la que se centra la atención sobre algunos aspectos y otros se los subenfatisa?, si se utiliza más de una perspectiva, ¿cómo estas se relacionan entre sí coherentemente?
- ¿Cuáles son los conceptos claves que sustentan la orientación teórica explícita o implícita? Por ejemplo: ¿Están definidos?, ¿son conceptos compatibles entre sí?, ¿el uso de conceptos es coherente?, ¿el uso de un concepto es congruente con el uso de otro concepto sobre lo mismo?

¿En qué medida la postura o valor adoptado afecta a los argumentos?

- ¿Cómo son los autores de explícitos acerca de cualquier postura o valor relacionado con el fenómeno? Por ejemplo: ¿Imparcial, crítico o postura positiva?, ¿esta postura se fundamenta sobre alguna determinada ideología?, ¿se adoptó antes o después de la recopilación de datos?
- ¿Cómo afecta a su propuesta cualquier posición, expresada explícitamente y aprobada por los autores? Por ejemplo: ¿Han prejuzgado los fenómenos discutidos?, ¿es legítimo de los autores su adopción o postura particular?, ¿han insistido en algunos aspectos del fenómeno o no se hizo énfasis en otros?

¿En qué medida se apoyan y son sustentados por otros trabajos, los argumentos?

- Los autores relacionan sus propuestas al trabajo de otros. Por ejemplo: ¿Los autores consultaron otras evidencias publicadas, orientaciones teóricas, valores o posturas para apoyar sus propuestas?
- Si los autores recurren a las pruebas de otros trabajos, de otros autores para apoyar sus propuestas, ¿hay solidez?
- Hay evidencias de trabajos que desafían otras propuestas. Si es así, ¿cómo son de consistentes? Por ejemplo: Existe investigación relevante o literatura práctica para comprobar (Ver pregunta 5 c).

¿Hasta qué punto los argumentos son consistentes/coincidentes con mi experiencia?

- ¿Se relacionan fuertemente o medianamente?

¿Cuál es mi evaluación-resumen del texto analizado en relación a mi pregunta o comentario-problema de investigación?

- ¿Cómo son de convincentes las alegaciones de los autores y por qué?

- ¿Podrían los autores haber aportado un mayor respaldo para mis demandas?

CAPÍTULO III

LA ESCRITURA: CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS CON INTENCIONALIDADES COMUNICATIVAS DIFERENTES

Así como en la lectura comprensiva y crítica se pone en juego un complejo proceso de operaciones mentales, en la escritura se utilizan determinados conocimientos para construir textos con intencionalidades comunicativas diferentes.

La escritura es un hecho social por excelencia, un fenómeno lingüístico inventado por la sociedad para reemplazar a la lengua oral o fónica. La invención de la escritura se dio en varios lugares del mundo de manera independiente.

El sistema creado en Oriente Medio se extendió rápidamente a las áreas culturales y geográficas de influencia y es el origen de la mayoría de las escrituras del mundo. Evolucionó desde sistemas mnemotécnicos o contables que representaban objetos en forma de pictogramas, hasta sistemas abstractos que acabaron representando sonidos. En la escritura se complementan dos códigos: de la lengua hablada y de la lengua escrita; ambos conforman una estructura semiótica (de significantes y significados) que permite interactuar con el prójimo en circunstancias nuevas: en diferentes lugares y tiempos, cuando lo escrito resulta preciso y claro. Esto exige al autor o al escribiente el dominio de estilos discursivos y gramaticales propios de cada género y tipo de texto.

3.1 El texto

Un texto es el resultado de un acto de comunicación, es el conjunto de palabras que componen un documento escrito y sus características dependen de la intencionalidad del emisor. El texto es un todo compuesto por elementos más pequeños, tiene una estructura formal y una estructura de ideas expresada en su contenido o cuerpo. Según

el *DLE (Diccionario de la lengua española, 2014)* el texto es un enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos. Además, es todo lo que se dice en el cuerpo de una obra manuscrita o impresa, a diferencia de lo que en ella va por separado, como la portada, el índice, los epígrafes o los anexos, que son paratextos.

3.1.1 La estructura formal del texto

Los apartados.

El término significa diferente, distinto, diverso. Los temas (títulos), los subtemas (subtítulos), los autores, los nombres de las instituciones, son apartados.

Epígrafes.

Un epígrafe es una inscripción. Un resumen que suele preceder a cada uno de los capítulos u otras divisiones de una obra científica o literaria, o a un discurso que no tenga tales divisiones. Es una cita o sentencia que suele ponerse a la cabeza de una obra o de cada uno de sus capítulos o divisiones.

Párrafos.

Un párrafo es un grupo de palabras en un texto escrito que expresa una idea o un argumento. Es un componente del texto que inicia con una mayúscula y termina en un punto y aparte.

Oraciones.

La oración es la mínima unidad de lenguaje con sentido completo. Por sentido completo debe entenderse que la persona que se está expresando asume una determinada actitud o intencionalidad ante lo que manifiesta, es decir, que pregunta, afirma, niega, se queja, ordena, etc.

Frases.

Una frase es un conjunto de palabras con sentido. Pese a que el término suele ser utilizado como sinónimo de oración, una frase puede no llegar a constituir una oración. Se conoce a la frase como la oración sin verbo, aunque, desde el punto de vista técnico, no es correcto.

Palabras.

Una palabra es un fragmento funcional de una expresión, delimitado por pausas y acentos. La combinación de las palabras permite formar frases u oraciones.

3.1.2 La estructura de ideas del texto

Introducción.

Es el comienzo del texto que se presenta. Sitúa al lector con el tema. Es el indicador del propósito y expresa la tesis o idea principal. Sirve para que el lector comprenda el objetivo, antecedentes o circunstancias.

Cuerpo.

Amplía o desarrolla la tesis o idea principal. Se compone de párrafos, también por frases de transición que se van desarrollando a través de los párrafos de apoyo.

Los párrafos de apoyo se componen, en primer nivel, de elementos específicos de la tesis (o ideas, premisas), hechos, estadísticas, cifras; en segundo nivel, de citas, informes, resúmenes e ilustraciones; en tercer nivel, de pruebas, relatos y argumentaciones.

Conclusión.

Está compuesta por frases y oraciones que van de lo más particular a lo más general, lo contrario de la introducción, que va de lo más general a lo más particular. Se hace una síntesis de lo más significativo.

La conclusión hace referencia al valor de la tesis y a las pruebas ofrecidas en el cuerpo, apunta a la acción que sugiere lo que debe hacerse si la tesis es aceptada.

3.1.3 Tipos de información del texto

En un texto escrito hay dos tipos de información: la información que se supone conocida por el destinatario, que es el **tema**, la información nueva, que se ofrece sobre ese tema ya conocido, el **rema**.

Tanto el tema como el rema cambian conforme el lector va avanzando en la lectura del texto. Así, lo que en un principio funcionaba como rema, pasa a ser, en el capítulo o enunciado siguiente, el nuevo tema; a esta manera de “ir aportando” información nueva en un texto se le llama progresión temática y es sumamente importante para que la comunicación o mensaje sea comprendido y aprehendido por el lector o receptor.

3.1.4 Las cualidades del texto

Una intencionalidad comunicativa específica.

Todo el que escribe tiene una intencionalidad comunicativa: proporcionar una información, narrar un hecho real o imaginario, persuadir o convencer, protestar, solicitar algo, etc.

Sentido completo.

El texto desarrolla una idea o tesis. Es una manifestación lingüística cuya interpretación depende de la información que se suministra en su interior y de cómo esa información está construida. Aunque el texto tiene sentido completo, de alguna manera su interpretación remite a otros textos producidos con anterioridad. A la presencia de un texto en otro, se le denomina intertextualidad.

Unidad.

Cuando se habla de unidad se tiene en cuenta criterios normativos. La unidad se refiere a la calidad de información que aparece en el texto. Grice (1980) dice que hay un par

de principios valederos para la unidad del texto escrito: a) Haz que tu contribución sea tan informativa como se requiere para los propósitos vigentes en el momento del intercambio, b) Haz que tu contribución no sea más informativa de lo que se requiere. El primer principio se viola cuando la tesis o idea central es parcialmente construida y desarrollada, es decir, cuando hacen falta premisas que sustenten las conclusiones u opiniones del autor. El segundo principio se viola cuando en el texto se suministra información que es irrelevante para el propósito, o sea, cuando el que escribe se sale del tema.

Coherencia.

La coherencia es una propiedad semántica y pragmática. Se refiere a la presencia de dos tipos de relaciones lógicas: la microestructural (nivel intraoracional) y la macroestructural (nivel interoracional). La coherencia se da cuando las secuencias de estas relaciones cumplen los requisitos siguientes:

- Las secuencias proposicionales del texto se organizan de tal modo que aunadamente expresan un propósito comunicativo claro.
- Los conceptos o contenidos proposicionales aparecen organizados con base en los principios lógicos y pragmáticos, esto es, que cada oración y cada párrafo expresan una secuencia razonable.

Cohesión.

El término cohesión, del latín *cohoesum*, significa estar unido. Es la acción y efecto de reunirse o fusionarse los elementos que conforman un todo. En el texto la coherencia es un mecanismo que permite ligar una proposición, oración o párrafo, con algún otro elemento mencionado previamente. Cohesión y coherencia están íntimamente unidas.

La cohesión se refiere a los mecanismos gramaticales a través de los cuales se realiza la coherencia. Halliday y Hasan (1977) describen un modelo de cohesión en tres procedimientos:

-Sustitución léxica. Operación de sustituir o reemplazar algún elemento del texto por otro con el que se elude al mismo contenido referencial. Con ello se evita recurrir reiteradamente a los mismos términos utilizados con anterioridad. Es requisito esencial para realizar esta operación, que tanto el elemento sustituido como el que lo sustituye sean correferenciales; es decir, que eludan al mismo referente.

-Elipsis. Consiste en omitir intencionalmente alguna palabra o frase del discurso sin que esto afecte su interpretación. La información elíptica, aunque no aparece expresa se puede inferir sin mayor esfuerzo.

-Presencia de conectores/ enlaces discursivos (transiciones). Los conectores establecen una relación lógica entre lo que se dijo anteriormente con algo que se va a decir a continuación. Expresan una relación específica en la oración, o entre una y otra, o entre un párrafo y otro.

3.2 La intencionalidad comunicativa y las funciones del lenguaje en el texto

El lenguaje tiene como objetivo fundamental lograr la comunicación de las personas por medio de los mensajes escritos y hablados. Y para que el intercambio de mensajes no sea carente de sentido, de emociones y de propósitos, los hablantes pueden construir sus elocuciones dependiendo de sus intenciones comunicativas.

Así, el lenguaje cumple con diferentes funciones: transmitir sentimientos, expresar una frase objetiva, explicar normas del código lingüístico, medir el canal comunicativo y convencer al receptor para que reflexione o haga algo.

Hay dos lingüistas que han manifestado que las funciones del lenguaje se evidencian en el proceso de comunicación según sea el énfasis o acento puesto en el emisor, en el receptor o en el referente.

Buhler (1967) estima que las funciones del lenguaje son las siguientes: persuasiva, informativa y expresiva o emotiva. Jakobson (1960) agrega a estas funciones del lenguaje la función metalingüística y la fática. Dependiendo de la intencionalidad comunicativa del hablante o del escritor, de lo que él espera conseguir al construir un determinado texto, se dan las funciones del lenguaje.

3.2.1 Función informativa o referencial

Se presenta el texto de manera objetiva; es decir, no se incluyen puntos de vista ni ninguna expresión que transmita el sentir de quien escribe, tan solo se reproduce de manera veraz y concreta la sucesión de los hechos o eventos.

Esta función del lenguaje predomina en las noticias, los informes, las definiciones, los textos escolares, las cartas, las conferencias y cualquier otro documento que tenga característica informativa. Como recurso lingüístico se usa un lenguaje claro y directo que se construye por medio de oraciones enunciativas y el modo indicativo. Se centra en el contexto.

Ejemplos:

Hubo veinte heridos en el accidente.

El calentamiento global es el aumento paulatino de la temperatura en la atmósfera y en los océanos.

Se comunica que los colaboradores de la institución deberán trabajar en horarios rotativos.

3.2.2 Función persuasiva

Si se espera que el receptor cambie de opinión o crea en lo que dice el emisor, se puede emplear la función persuasiva, que también se conoce como apelativa y conativa.

Está presente en algunos documentos, como cartas, discursos, artículos de opinión, publicidad, textos de crítica, entre otros cuyo objetivo sea el de convencer o causar una reacción en el destinatario o grupo que recibe el mensaje.

En esta función del lenguaje se usa la argumentación: el emisor sustenta, presenta hechos, hipótesis o cualquier otro recurso que ayude a persuadir. Se focaliza en el receptor.

Ejemplos:

Este es el momento de asumir nuevos retos.

Pese a todas las inconsistencias de la vida, siempre hay que buscar nuevos horizontes.

Estimados estudiantes, en todos sus textos deben respetar los derechos de los autores consultados.

3.2.3 Función expresiva

Se identifica también como función poética o emotiva. Se emplea para transmitir estados de ánimo y sentimientos. Tiene mucha subjetividad y hace énfasis a las emociones y a la belleza del mensaje. Se enfoca en el propio hablante.

Esta función se emplea en cartas, poemas, cuentos, teatro, leyendas. Se manifiesta con el uso de diminutivos, adjetivos, oraciones interrogativas y exclamativas.

Ejemplos:

Mi querida amiga, ¡feliz cumpleaños!

Como el sol que abriga nuestra tierra, así eternamente puedes refugiarte en mis brazos
(Villavicencio, 2015).

Si tú me dices ven ¡lo dejo todo!

3.2.4 Función metalingüística

Es la que usa el signo lingüístico para transmitir conceptos y normas que ayuden a mejorar el uso del idioma. Se registra en cualquier documento que se refiera al lenguaje y a su estructura, como libros de gramática, diccionarios, etimologías, entre otros.

Se enfoca en el signo lingüístico y en sus características. Se manifiesta con definiciones, puntualizaciones y, por supuesto, con una sintaxis pertinente.

Ejemplos:

La /m/ se usa antes de /p/ y /b/: campo, ambición.

Los ordinales compuestos que se escriben en una sola palabra tienen variación de género y número en el segundo componente: vigesimosegunda.

Las siglas que se deletrean se escriben en mayúsculas sostenidas.

3.2.5 Función fática

La función fática o de contacto consiste en iniciar, interrumpir, continuar o finalizar la comunicación.

Ejemplos:

Fórmulas para el saludo: *buenos días, ¡hola!, ¿cómo estás?, ¿qué hubo?*

Fórmulas de despedida: *adiós, hasta luego, nos vemos, cuídate.*

Fórmulas para interrumpir una conversación y luego continuarla: *perdón, como le decía..., hablabamos de..., continuando con...*

3.3 El ensayo: texto académico con intencionalidad comunicativa diversa

El ensayo es la interpretación personal de un tema de cualquier tipo, expone con profundidad un asunto. Su objetivo es propiciar el análisis, la reflexión y el

cuestionamiento del tema. Por los criterios personales y grado de subjetividad que contiene su redacción, no se presenta como algo acabado, sino que puede ser sometido a discusión y modificación. No obstante, el hecho de que contenga puntos de vista del autor no quiere decir que se excluya la objetividad. La redacción de un ensayo exige investigación prolija y conocimiento del tema, y es precisamente en este estudio profundo que la subjetividad tiene su base.

3.3.1 Características del ensayo

Además de los criterios del autor, de la brevedad (no abarca toda la materia) y versatilidad (no tiene un orden riguroso), el ensayo tiene las características que se detallan a continuación:

Libertad temática.

El ensayo puede abarcar cualquier disciplina científica o del saber humano, como religión, política, medicina, economía, pedagogía, música, etcétera.

Claridad.

Se debe redactar con corrección, lenguaje sencillo, sintaxis lógica, sin circunloquios ni frases metafóricas, con excepción de los ensayos que abordan asuntos literarios o temas del ámbito político que suelen construirse con frases irónicas o satíricas.

Prueba.

Si es un ensayo científico, después del trabajo de investigación, el autor expone sus puntos de vista sobre el tema tratado. Estos criterios deben ser analizados y sometidos a discusión.

Hipótesis, tesis o idea central.

No es algo acabado ni presenta solución al problema, sino que se somete a prueba con el fin de propiciar la reflexión sobre el tema tratado.

Cientificidad y literaturidad.

Debe estar bien sustentado o documentado. La disciplina o ciencia investigada le da el carácter de científicidad; el estilo, las construcciones de las frases y el tono empleado le dan el carácter de literaturidad.

Profundidad.

A pesar de la brevedad, el tema debe ser tratado con responsabilidad y profundidad.

Originalidad.

El tema es importante, pero más relevancia tiene la forma en que se expone o presenta. Los conocimientos y sentimientos del autor le dan el toque de originalidad y autenticidad, así, sobre un mismo tema puede haber algunos ensayos, pero serán diferentes porque cada autor lo enfocará desde un ángulo distinto dependiendo de sus saberes y puntos de vista.

El ensayo emerge de un análisis, una investigación reflexiva o de una crítica, por lo tanto, es una opinión que puede confirmar, contradecir o cuestionar las teorías de los autores consultados; esto a su vez, suscita controversias, discusiones y sugerencias.

3.3.2 Estructura del ensayo

Como todo texto escrito, necesita un orden para su elaboración y presentación. Ese orden es el siguiente:

Introducción.

La introducción es la parte con la que se puede atrapar o desilusionar a los lectores, por lo tanto, debe ser dinámica, sin descuidar el objetivo. En la introducción consta la idea central, tesis o hipótesis que es esencial en el ensayo; por lo tanto, necesita un buen planteamiento.

Desarrollo.

Es la exposición del tema de manera clara, coherente y ordenada. Dependiendo del asunto, se deben incluir datos, fotografías, ejemplos, etc.; y presentar los argumentos

con seguridad. El autor debe plantear sus puntos de vista, sustentados en la investigación realizada y en los conocimientos previos sobre el tema.

Conclusión.

Presenta un resumen del contenido además de los juicios de valor sobre el tema desarrollado; también hace recomendaciones o menciona si hay otros puntos de vista acerca del tema investigado que no se han considerado, esto motiva y ayuda a las personas interesadas para hacer otros estudios.

3.3.3 Proceso para producir un ensayo

Seleccionar un tema de interés.

Establecer el propósito (intención comunicativa).

Delimitar el tema, si este es muy genérico o ambiguo, especificarlo.

Buscar información en diferentes fuentes (primarias y secundarias principalmente).

Pensar y formular el punto de vista, la tesis o idea central que se va a desarrollar y escribirla (redactar una oración central).

Al escribir la idea central (a través de la oración central) verificar que anuncie el asunto o tema (el referente) y la idea de apoyo al asunto (la opinión o posición que tiene el autor del ensayo con respecto al asunto).

Leer las diferentes fuentes de información y escribir notas sobre el asunto (en fichas nemotécnicas que servirán de apoyo a la redacción).

Elaborar un esquema de redacción a partir de la tesis, oración central o hipótesis.

Organizar el escrito, para ello usar el esquema y las notas.

Redactar siguiendo el esquema, armando la estructura básica: Introducción, desarrollo o cuerpo y conclusión. En la introducción presentar el asunto o tema y el punto de vista o tesis. En el cuerpo ejemplificar, argumentar, ampliar ideas, sustentar la tesis. En la conclusión se debe reiterar la idea principal o punto de vista que se manifestó en la introducción.

3.4 Los constituyentes del sistema español y sus normas de uso en la escritura de textos académicos

Dependiendo de la intención comunicativa, el escritor puede recurrir a elementos lingüísticos diferentes que le permitan construir su pensamiento. Estos elementos usados con propiedad, tal como lo exige la normativa de la lengua española, transmitirán esa intencionalidad y los mensajes serán claros.

Según la *Ortografía de la lengua española* (2010), los constituyentes básicos que se emplean en la comunicación escrita son los grafemas, es decir, las letras, elementos primarios. A partir de estos se han ido incorporando otros recursos gráficos.

3.4.1 El espacio en blanco

Tiene una función especial dentro de la cadena escrita, ya que delimita la extensión de las unidades de información, como son las palabras, las frases, las oraciones, los párrafos. El espacio en blanco es ineludible en los textos, ya que sin su participación el escrito sería una mancha homogénea de signos compactos.

3.4.2 La mayúscula y la minúscula

Ayudan a construir los mensajes de manera apropiada. Pero, en estos tiempos de las nuevas tecnologías, no solo con el empleo de los recursos lingüísticos básicos se podría elaborar mensajes óptimos o frases que atraen la atención del receptor: se necesita usar caracteres o tipografía especiales, como fuentes (rasgos o formas) y

tamaños de las letras. Incluso hay que hacer acopio de determinados resaltes tipográficos como palabras en cursiva, negritas, redondas, entre otros efectos gráficos.

Todos estos elementos cumplen con funciones específicas, según la *Ortografía* (2010):

Reflejar rasgos fónicos distintivos (...), delimitar las unidades de sentido y dar cuenta de la estructura interna de los enunciados para garantizar su correcta interpretación, indicar las modalidades oracionales básicas (enunciativa, interrogativa y exclamativa), determinar el carácter especial de determinados elementos o fragmentos del discurso, estructurar el texto y jerarquizar sus partes, o ahorrar tiempo y espacio a la hora de escribir (p. 8).

Al comienzo de párrafo o de frase es obligada la mayúscula, también se emplea en los nombres propios, en siglas y acrónimos, entre otros casos. Los nombres comunes, en cambio, se escriben en minúscula cuando la puntuación no exige la mayúscula inicial.

A continuación, se presentan algunos casos:

Las normas ortográficas

Tratamientos, títulos, profesiones y cargos.

Se escriben con minúscula los tratamientos, tanto los que preceden al nombre propio, como don, doña, santa, sor, etc., como los que se usan sin él: *señor, usted, doctor, licenciado, reverendo*. No obstante, la mayúscula inicial es obligatoria en las abreviaturas de los tratamientos: *Dra., Lic., Sr., Ud.*, etc. Así, las denominaciones de títulos, dignidades y cargos, independientemente del rango o la jerarquía, se escriben con minúscula estén o no junto al nombre.

Ejemplo:

El papa Francisco es la máxima autoridad de la Iglesia católica. Joseph Ratzinger es el papa emérito Benedicto XVI.

Nombres de meses, días y estaciones

En el idioma español, los nombres de los días de la semana y de los meses se escriben con letra minúscula. Esto también se aplica a la grafía de las estaciones. Se justifica la escritura con mayúscula inicial cuando están al comienzo de la frase o cuando forman parte de expresiones denominativas o nombres propios. En el Ecuador y en cualquier país de habla española se usa la misma norma. Escribir esas denominaciones con mayúscula inicial constituye una falta ortográfica.

Nombres de instituciones y marcas

Por su característica de nombre propio, las denominaciones de las instituciones deben escribirse con mayúscula inicial, ya sea que se incluyan en un texto específico como una carta, un oficio, un memorándum, etc., o constituyan un letrero o un logotipo.

Pero como en el ámbito publicitario no solo es importante la información sino también la tipografía y la estructura, para presentar y difundir el mensaje es común el empleo de recursos especiales (tipográficos y lingüísticos) con el fin de cautivar a los posibles lectores o compradores. En estos sectores suele usarse letra minúscula en palabras en que las normas recomiendan mayúscula (o viceversa).

Ejemplos:

pepsi, ecuador ama la vida, adidas.

Sin cumplir con la norma ortográfica, también se combinan letras mayúsculas y minúsculas en una misma palabra; incluso, se omiten los espacios de separación para construir nombres, generalmente, marcas comerciales. Así, algunos logotipos se forman con minúscula inicial (función de prefijo) y con mayúscula en la segunda letra.

Ejemplos:

NetworkRail, SuEmpresa, eVentas, iPod.

La *Ortografía de la lengua española* (2010) indica que “en todos estos casos, las mayúsculas internas marcan la frontera entre los distintos componentes del nombre”.

En el campo del diseño gráfico, asimismo, suelen obviarse las tildes y los signos de puntuación. Este recurso se emplea con fines propagandísticos para resaltar

determinados vocablos o frases. Estas grafías, que se alejan de la normativa, solo son admisibles en la construcción de logotipos o marcas comerciales.

Se recomienda que cuando se usen en otros contextos se ajusten a la escritura formal. Por lo tanto, estas particularidades no son apropiadas para los textos epistolares, periodísticos u otros escritos formales, a no ser que en ellos se quiera reflejar exactamente la grafía de un logotipo o de una marca comercial.

Aunque estos usos, en los campos de los publicistas y diseñadores, se registran como aceptables en la *Ortografía*, también en esta obra académica se hace una reflexión para que no se abuse de estos recursos, y se resalta que su empleo frecuente puede causar confusión e, incluso, inseguridad entre los hablantes.

Por las razones que anteceden, en la *Ortografía* se recomienda que se examine con cuidado si el efecto que se pretende obtener justifica el posible daño que se pueda causar a la herramienta lingüística.

Alias, seudónimos e hipocorísticos

El término “alias” significa ‘apodo’, ‘mote’, reemplaza al nombre. Los alias se crean a partir de una o varias características físicas o morales de las personas a las que aluden. Suelen emplearse en el ámbito policial para referirse al sobrenombre de aquellas personas que delinquen. Aunque se registra con frecuencia en este ámbito, no es exclusivo de él, pues también se usan en otros grupos. De ahí que es normal decir: *el Libertador* (el alias de Simón Bolívar por su participación en la historia de América).

Cuando se usa el apodo sin el artículo y entre el nombre de pila y el apellido, es necesario aplicar algún resalte tipográfico como cursivas o comillas para que el alias no se confunda con los otros elementos del nombre. Ejemplo: *Pedro “Gato” Rodríguez fundará un instituto en favor del mundo animal.*

La palabra alias se abrevia con una *a* entre paréntesis: *N. N., (a) el Siete Vidas.*

Los seudónimos son nombres que usan los escritores, artistas y periodistas, en vez del nombre verdadero. Son nombres propios, por lo tanto, van con mayúscula inicial. Se recomienda la escritura con letra cursiva, cuando estos se ubican entre el nombre de pila y el apellido.

Los hipocorísticos son acortamientos, adjetivos o diminutivos que se usan de manera coloquial, infantil o cariñosa para dirigirse a familiares, amigos y demás personas.

Ejemplos:

Pájaro es el seudónimo de Francisco Febres Cordero, autor del libro *Soy el que pude*. Al cantante español Camilo Blanes Cortés se lo conoce más por el seudónimo Camilo Sesto. Pepe Lucho es el hipocorístico de José Luis; Charo o Charito, de Rosario; Goyo, de Gregorio.

También se construyen hipocorísticos con nombres comunes (Martínez de Sousa, 2003: 428-429); así, ma, peque y chiqui son los acortamientos o hipocorísticos de mamá, pequeño y chiquillo (también chiquilín, chiquito).

Los hipocorísticos pueden ser sustantivos propios o comunes. En estos últimos, la escritura es con letra normal y no necesitan ningún resalte tipográfico.

Nombres geográficos

Se escriben con mayúscula inicial los nombres de continentes, países, ciudades, océanos, ríos, etc. Ejemplos: *América, Canadá, Lima, el Adriático*. En los casos en que estos nombres se usen con artículo, este debe ir en minúscula a no ser que forme parte del nombre propio.

Ejemplos:

Vive en el Perú, pero sus familiares están en La Habana.

Viajará a El Salvador.

Gentilicios, nombres de pueblos o etnias

A no ser que la mayúscula inicial esté exigida por la puntuación, los adjetivos y sustantivos que se refieren a la nacionalidad o procedencia geográfica, también los nombres que designan pueblos o etnias, se escriben con minúsculas.

Ejemplo:

Los huancavilcas, los aztecas, los filipinos, los ecuatorianos.

Nombres de deidades

Los nombres propios con los que se designa a los dioses, profetas y demás seres del ámbito religioso se escriben con mayúscula inicial, pero el artículo que les antecede va en minúscula.

Ejemplos:

Jesucristo, el Espíritu Santo.

También se consideran nombres propios sus apelativos o advocaciones (denominaciones complementarias).

Ejemplos:

El Señor, el Creador, la Virgen María.

➤ **Para saber más**

Las palabras escritas con mayúsculas también deben tildarse

La Real Academia Española nunca ha establecido una norma que recomiende la omisión de la tilde en las palabras escritas con letras mayúsculas. Incluso en obras que datan de 1792, como la *Ortografía de la lengua castellana*, consta el acento gráfico en ese tipo de vocablos.

El que un título esté escrito todo en mayúsculas no es un salvoconducto para evitar la aplicación de las normas ortográficas. Se recomienda que estas construcciones siempre se escriban con las tildes y los signos de puntuación que requiera la sintaxis. Es más, la tilde es imprescindible para evitar ambigüedades, imprecisiones y problemas de pronunciación en aquellos vocablos parónimos, pues estos tienen forma y fonética similar, pero distintos significados. Asimismo, algunos llevan tilde, y precisamente esta virgulilla es la que establece los cambios de matiz que imprimen precisión.

Véase lo que ocurre cuando se obvia la tilde en las palabras escritas en

mayúsculas sostenidas:

EL CONOCE POCO DE INGLES PUES MAS SABE DE GALES.

En la frase que antecede, al haber omitido las tildes en “inglés”, “más” y “galés”, se capta otro mensaje.

3.4.3 El alfabeto o abecedario

Estos nombres tienen significados equivalentes. Se originaron de los primeros signos de los alfabetos griego y latino, respectivamente: alfa (a) + beta (b) = alfabeto; a + b + c + d = abecedario.

El abecedario del español está constituido por veintisiete letras y algunas tienen varios nombres, pero con el fin de promover la unificación y la simplicidad se recomiendan las denominaciones que constan debajo de cada letra en el siguiente cuadro:

a, A a	b, B be	c, C ce	d, D de	e, E e	f, F efe	g, G ge	h, H hache	i, I i
j, J jota	k, K ka	l, L ele	m, M eme	n, N ene	ñ, Ñ eñe	o, O o	p, P pe	q, Q cu
r, R erre	s, S ese	t, T te	u, U u	v, V uve	w, W uve doble	x, X equis	y, Y ye	z, Z zeta

Son letras los grafemas o signos simples; los grafemas formados por dos letras no integran el alfabeto actual, estos se llaman dígrafos.

Además de las veintisiete letras del alfabeto hay cinco dígrafos, que son las combinaciones de dos letras que se emplean para representar los siguientes fonemas:

El dígrafo *ch* representa el fonema /ch/: *chaleco*, *chichigua*.

El dígrafo *ll* tiene el fonema /ll/ o el fonema /y/ en hablantes yeístas: *llavero, ajillo*.

El dígrafo *gu* funciona como el fonema /g/ ante e, i: *ceguera, águila*.

El dígrafo *qu* representa el fonema /k/ ante e, i: *banquete, adoquinar*.

El dígrafo *rr* funciona como el fonema /rr/ cuando tiene sonido vibrante múltiple y está entre vocales: *carro, perro*.

En el español, los fonemas representados por grafemas o letras son cinco vocálicos y diecinueve consonánticos, en total veinticuatro.

Letras con varios nombres

Varias letras del abecedario tienen más de un nombre. Algunos de esos nombres han desaparecido a favor de una sola denominación, sin embargo, otros aún tienen vigencia dependiendo de la geografía del mundo hispano.

b, B; v, V

Se conocen, en su orden, como be, be alta, be larga, be grande; uve, ve, ve corta, ve chica o chiquita, ve pequeña, ve baja. Para evitar imprecisiones se deben usar los nombres be (para la b) y uve (para la v).

w, W

Este grafema recibe las denominaciones de ve doble, doble ve y doble u; incluso, suele llamárselo *double u*, por influencia del inglés. Como la /w/ es la duplicación de la /v/ y su nombre es uve, la denominación apropiada es uve doble.

En América, cuando está al inicio de palabra generalmente se articula como /u/ o /gu/, formando un diptongo con la vocal siguiente.

Ejemplos:

Walter y Wamba se vocalizan como [guálter o uálter] y [guámba o uámba].

y, Y

Aunque también suele llamársela i griega, actualmente la *Ortografía de la lengua española* determina el nombre *ye* para todo el ámbito hispánico, porque se distingue perfectamente y sin especificaciones del nombre de la vocal i.

r, R; z, Z

Dependiendo de la región suelen presentarse como erre, ceta, ceda y zeda. Se puntualiza que en la actualidad los únicos nombres válidos para estas letras son, respectivamente, erre y zeta.

Ñ, ñ

¡La letra que hace diferente al alfabeto español!

Esta letra ingresó en el diccionario de la Real Academia Española en 1803, desde entonces ha figurado en todas sus ediciones.

➤ Para saber más

Origen de la ñ

Como en el latín no existía el sonido /ñ/, algunas secuencias consonánticas evolucionaron hacia el sonido nasal palatal (se pronuncia acercando el dorso de la lengua al paladar y exhalando parcialmente la corriente de aire por la nariz) cuando pasaron a las lenguas romances: castellano, italiano, francés, portugués. El sonido en cada una de estas lenguas adquirió una escritura distinta: ny en catalán, nh en portugués, gn en francés e italiano y ñ en castellano.

El castellano medieval adoptó el grupo nn. Se abreviaba a una sola n que llevaba encima una virgulilla o rayita medio ondulada que usaban los escribanos o copistas de esa época para simplificar las letras dobles. De esto nació la ñ, acogida también por el idioma gallego, de la comunidad autónoma de España.

3.4.4 Los signos de puntuación.

La coma

Esta virgulilla es uno de los signos ortográficos más polémicos. Aunque su empleo puede ser opcional u obligado, existen algunas normas básicas para su correcta aplicación.

Este signo de puntuación es el que más interviene en un escrito y debe ser tratado con mucho cuidado, pues el exceso o la falta de comas cambia el sentido de la frase y crea imprecisiones o ambigüedades.

Los usos más significativos:

Para separar los miembros de una enumeración.

Cuando se menciona una serie de sustantivos o frases de la misma clase o función, excepto si el último elemento está precedido por las conjunciones y, e, o, u.

Ejemplo:

Los heridos fueron trasladados a casas asistenciales de Salcedo, Latacunga y Ambato.

Delante de las conjunciones y, e, o.

Cuando la última parte de la oración tiene un contenido diferente; es decir, no se enlaza o no es de la característica de la primera parte.

Ejemplo:

En el centro comercial compró los víveres, unos repuestos para el auto, un traje de gala, unos zapatos, y se fue al norte de la ciudad para almorzar con una amiga.

Cuando se omite un verbo.

Porque ha sido anteriormente mencionado o se sobrentiende, se escribe en su lugar una coma. Esta coma suele omitirse en frases cortas o en algunos titulares.

Ejemplos:

A Pedro le gusta la comida ecuatoriana; a Juan, la francesa.

Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno.

En incisos o aposiciones.

La expresión, inciso o aposición que se introduce en una oración para explicar algo relacionado se escribe entre comas. Por su condición de apósito, perfectamente puede eliminarse sin perjuicio del sustantivo ni del sintagma.

Los incisos también pueden ir entre rayas (–) o paréntesis [()].

Ejemplo:

Carlos Andrade, psicólogo industrial, dará una conferencia mañana.

Si se excluye la expresión 'psicólogo industrial', la oración no pierde el sentido: *Carlos Andrade dará una conferencia mañana.* Pero es un error hacer incisos con este tipo de construcciones: *El psicólogo industrial, Carlos Andrade, dará una conferencia mañana.*

Al excluir a Carlos Andrade de la oración, esta queda sin sentido. Ejemplo: *El psicólogo industrial dará mañana una conferencia.* Cáptese que la oración quedó imprecisa, porque en Ecuador, seguramente, hay muchos psicólogos industriales y antes de asistir a la charla interesará conocer el nombre del experto en psicología que la dictará. Para que no quede ninguna duda, en esta oración, se debe estructurar el texto sin comas: *El psicólogo industrial Carlos Andrade dará una conferencia mañana.*

En vocativos

Cuando en un escrito se da una orden, se conmina o se llama la atención de una persona o cosa personificada, hay que usar una coma antes o después de estos elementos gramaticales, que se denominan vocativos.

Ejemplos:

Estimado estudiante, reflexione en la clase de hoy.

Hasta la próxima semana, amigos.

Los vocativos son "estimado estudiante" y "amigos".

Cuando el vocativo está en medio de la frase va entre dos comas.

Ejemplos:

Usen, jóvenes, los signos de puntuación.

Gracias, maestro, por su entrega.

Vocativos: "jóvenes" y "maestro".

Si el vocativo antecede a una frase interrogativa o exclamativa, debe escribirse fuera de los signos; pero si está al final, va dentro de ellos.

Ejemplos:

Mundo, ¿hasta dónde quieres ir?

¡De ustedes es el futuro, universitarios!

Dependiendo del contexto la omisión de esta coma puede cambiar el sentido del mensaje: en lugar de llamar la atención del interlocutor para que haga algo, ocasiona que este se convierta en sujeto y ejecute directamente la acción del verbo.

Ejemplos:

María Elena lava los platos.

María Elena, lava los platos.

En la primera oración se informa que María Elena siempre lava los platos; en la segunda se le ordena a María Elena que se encargue de esa tarea.

El punto y coma

Este signo marca una pausa mayor que la coma y menor que el punto. El punto y coma presenta un alto grado de subjetividad en su empleo, pues en algunos contextos se puede reemplazar por el punto seguido, los dos puntos o la coma.

Separa las enumeraciones

Separa las palabras de una enumeración cuando se trata de expresiones complejas que incluyen comas.

Ejemplos:

Cada grupo irá por un lado diferente: el primero, por la izquierda; el segundo, por la derecha; el tercero, de frente.

Separa oraciones yuxtapuestas

Separa oraciones que tienen autonomía sintáctica.

Ejemplo:

Era necesario que la empresa funcionara las 24 horas; se tuvo que programar horarios rotativos.

Dos puntos

Los dos puntos representan una pausa mayor que la de la coma y menor que la del punto. Detienen el discurso para llamar la atención sobre lo que sigue. Después de los dos puntos se usa minúscula. Las excepciones son para las citas textuales, nombres propios o cuando la sintaxis de la frase lo exige.

Para anunciar una transcripción textual.

Ejemplo:

El rector declaró: “No he renunciado”.

Como anuncio de una conclusión o resumen de la frase anterior.

Ejemplo:

Varios directivos monopolizaron la sesión con asuntos intrascendentes: no llegaron a ponerse de acuerdo.

Delante de una enumeración previamente anunciada

Ejemplo:

Hubo tres heridos: dos hombres y una mujer.

Tras las fórmulas de saludo

En el encabezamiento de cartas y documentos, en este caso la palabra que sigue a los dos puntos, y que inicia el cuerpo de la carta, se escribe con inicial mayúscula y en renglón aparte.

Ejemplo:

Estimado señor:

Solicito que me envíe la documentación...

➤ **Para saber más**

Hay usos no lingüísticos de los dos puntos:

Se emplean para separar las horas de los minutos. En las cifras no debe dejarse espacio entre los dos puntos: 15:30 (para esto se usa también el punto).

Indican división en expresiones matemáticas. En este caso, se escriben con espacio entre las cifras: $8 : 2 = 4$. También se usa la barra / y el símbolo ÷.

No se recomienda escribir dos puntos entre una preposición y un sustantivo, como a continuación: *En la reunión estuvieron los presidentes de: Ecuador, España, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.*

Signos de interrogación y de exclamación

Los signos de interrogación y de exclamación son dobles: se abren y se cierran. Esta particularidad es exclusiva de la lengua española, por lo tanto, el signo de apertura es de uso obligatorio.

Ejemplos:

¡Qué hermoso día!

¿Te gustaría ir a la playa?

No tienen prestigio construcciones como estas: *¡Feliz cumpleaños! ¿Podríamos ir al cine? ¿Me pagas la entrada?*

Para expresar duda se usa el signo de cierre de interrogación.

Ejemplo:

Exige puntualidad, pero él siempre llega atrasado (?).

Para indicar sorpresa se emplea el signo de cierre de exclamación.

Ejemplo:

Terminó sus estudios de segundo nivel a los 60 años (!).

Se pueden combinar los signos de interrogación y exclamación cuando una oración es interrogativa y exclamativa a la vez.

Ejemplos:

¡Te irás de viaje sin mí?

¿Le dijiste que sí!

O abriendo y cerrando con los dos signos.

Ejemplo: *¿¡Aprobaste la asignatura!?*

➤ **Para saber más**

En textos literarios, publicitarios o informales es factible usar dos o tres signos de exclamación para duplicar el énfasis.

Ejemplo:

¡¡¡Conspirador!!!

Además de la coma y del punto y coma, se puede usar cualquier otro signo después del cierre de interrogación o de exclamación, como los puntos suspensivos o los dos puntos. Queda excluido el punto, pues ya consta en el signo de interrogación.

Los signos de apertura (¿ ¡) se colocan justo donde empieza la pregunta o la exclamación, aunque esa frase no corresponda al inicio del enunciado.

Ejemplos:

Después de tantos asaltos y crímenes, ¿qué harán las autoridades policiales?

Si los migrantes regresan al Ecuador, ¡qué celebración tendrán sus familiares!

Puntos suspensivos

Se deben escribir solo tres puntos suspensivos, no cuatro ni cinco.

En la reproducción de citas

Cuando se suspenden algunas palabras o frases de una cita sin afectar el contenido, se colocan tres puntos entre paréntesis en el espacio donde se hizo el corte de la oración.

Los puntos van sin paréntesis cuando la frase suspendida está al comienzo o al final de la cita.

Además, cuando se emplea este recurso hay que considerar la continuidad lógica y sintáctica del texto; por lo tanto, después del cierre del paréntesis puede ir otro signo de puntuación. Ejemplo: “*Algunas palabras nos absorben, no nos dejan (...), vienen en los libros, en los periódicos, en los mensajes publicitarios...*” (José Saramago).

Paréntesis

El uso de paréntesis implica una separación sintáctica del resto del periodo.

Para intercalar fechas, significados y para citar a los autores consultados

Ejemplo:

“La novela histórica es sin lugar a dudas uno de los géneros que ha gozado de mayor popularidad en las últimas décadas” (De Miquel, M., 2014, pág. 1).

En una enumeración o clasificación, se emplean para escribir las letras o números de la serie

Ejemplos:

Los talleres se dictarán en los lugares siguientes:

- (a) en las instituciones educativas del sector rural;*
- (b) en las universidades del sector urbano.*

O bien:

Los talleres se dictarán en los lugares siguientes:

- a) en las instituciones educativas del sector rural;*
- b) en las universidades del sector urbano.*

➤ Para saber más

-Combinación del paréntesis con otros signos:

Después del cierre del paréntesis deben escribirse los signos de puntuación que

exija la sintaxis de la frase. No se emplea ni coma ni punto, tampoco dos puntos antes de este cierre, pero sí pueden insertarse comillas y signos de exclamación e interrogación que se requiera en el contexto.

-El paréntesis como auxiliar:

Introduce opciones en un texto. En el paréntesis se encierra la palabra o letra que constituye la alternativa.

Ejemplo:

En el oficio se indicará(n) el (los) día(s) en que se llevará a cabo la sesión anual.

En contextos lingüísticos, los paréntesis encierran «un elemento que se omite o cae en un proceso, como en *aren(a) + oso > arenoso*. Encierran asimismo secuencias que se pueden omitir en la expresión oral y escrita: *tijera(s); (Ella) está muy tranquila; Las cosas saldrán como esperamos (que salgan)*» (Ortografía, 2010, p. 367).

Se utilizan los paréntesis en el desarrollo de abreviaturas y en la reconstrucción de palabras incompletas del original cuando se reproducen o transcriben textos, códigos o inscripciones. En el paréntesis va el tramo añadido, así: *Imp(eratori) Caes(ari)*. Para este uso, se recomienda con preferencia los corchetes.

Los paréntesis, dependiendo del contexto y del escritor, pueden alternar con los corchetes, las rayas y la coma.

Corchetes

Tienen una función parecida a los paréntesis; por lo tanto, se emplean en incisos, también para introducir comentarios y aclaraciones.

Se deben usar en un texto que está entre paréntesis y en el que hay que hacer alguna aclaración o precisión. Se recomienda para no repetir el paréntesis.

Ejemplo:

*Una de las últimas novelas de Galdós (se considera su obra *Fortunata y Jacinta* [1886-87] como la mejor novela española del siglo XIX) fue *El caballero encantado* (1909).*

➤ **Para saber más**

El corchete como signo auxiliar

Los usos más frecuentes:

En los libros de poesía, suele preceder un corchete de apertura a las últimas palabras de un verso, cuando este no se ha transcrito en una sola línea y termina en el renglón siguiente marginado a la derecha:

*“Y los ritmos indóciles vinieron acercándose,
juntándose en las sombras, huyéndose y
[buscándose”*

(Silva *Obra* [Col. 1880-95]).

En las transcripciones de textos, marcan las modificaciones que se hacen al original: *Subió la cue[s]ta con dificultad [en el original, cuenta]; Hay otros [templos] de esta misma época de los que no se conserva prácticamente nada.*

En frases de carácter lingüístico, se usan para delimitar las transcripciones fonéticas: [d-wén,de], transcripción fonética de duende.

Se emplean para encerrar tres puntos cuando estos indican la omisión de un fragmento del original. Esta función también la cumplen los paréntesis.

Raya

Su uso es parecido al de los paréntesis. Se emplea en lugar de estos para intercalar notas incidentales o aclaratorias.

Ejemplo:

Cómo lograr una CNV –Comunicación no verbal- adecuada.

Signos diacríticos

Entre los signos diacríticos consta la tilde o acento agudo, que es una virgulilla o rasguillo ondulado hacia la derecha (´) que va encima de la vocal a la que afecta: *adíós*; también, la diéresis, crema o puntos diacríticos (¨), que es un signo ortográfico

que se usa sobre la vocal u (ü) de las sílabas gue, gui, para marcar un sonido especial, así como se pronuncian las palabras *pingüino* y *ambigüedad*.

En textos poéticos se puede emplear la diéresis sobre otras vocales, además de la «u». Se trata de una licencia que se denomina diéresis o dialefa y consiste en la separación de un diptongo. Esto hace que la palabra y el verso, a los que afecta el signo, cuenten con una sílaba más para efectos métricos (medida de un verso).

Ejemplo:

¡Oh sueño piadoso! (Gutierre de Cetina, 1520 - 1557).

El vocablo piadoso tiene tres sílabas: *pi.a.do.so*. La primera sílaba está constituida por un diptongo gramatical (pia); al aplicar la diéresis, el diptongo se separa generando cuatro sílabas métricas: *pi.a.do.so*. Así, el verso «*¡oh sueño piadoso!*» tiene seis sílabas gramaticales, pero, para efectos poéticos, siete sílabas métricas.

➤ **Para saber más**

Otros signos diacríticos:

El signo gráfico, llamado virgulilla se usa encima de algunas letras, como la ñ y la t. Dentro del manejo de la lengua española y en textos de función metalingüística se usan otros signos diacríticos para indicar oclusión (^) o nasalización (~).

Una virgulilla o rasguillo ondulado hacia la izquierda [`] se emplea encima de varias vocales de algunas lenguas europeas, como acento grave. El acento circunflejo es usado en el francés, portugués, rumano, turco entre otros idiomas: â, ê, î, ô, û. La cedilla es un ganchito que se usa en consonantes, como la 'ç', en el catalán, francés y portugués.

En las normas de la RAE se recomienda que se respeten estos signos diacríticos cuando se combinan grafías extranjeras con vocablos del español.

Abreviaturas.

Hay dos métodos para formar abreviaturas: por truncamiento o por contracción.

Por truncamiento o eliminación de las letras o últimas sílabas de la palabra. En este caso no deben terminar en vocal.

Ejemplos:

Licenciado: Lic., no Lice.

Economista: Econ., Ec., no Eco.

Por contracción o supresión de los grafemas centrales de la palabra hasta dejar las sílabas o letras más significativas.

Ejemplos:

Abogado: Abgdo.

Almirante: Alnte.

Las abreviaturas se escriben con mayúscula o minúscula dependiendo de la grafía de los vocablos que representan. Van con mayúscula cuando son nombres propios: *Bs. As. por Buenos Aires*. Van en minúscula cuando se refieren a sustantivos comunes: *pág. por página, av. o avda. por avenida*. En este grupo hay excepciones como las denominaciones de cargos, profesiones y fórmulas de tratamiento, que deben escribirse con mayúscula inicial: *Srta. (señorita), Dr. (doctor), Dir. (director), Gral. (general), Gdor. o Gob. (gobernador), Mons. (monseñor)*.

Las abreviaturas siempre se cierran con punto (Prof. por profesor), excepto en casos especiales en que se reemplaza el punto por una barra: *c/c* por cuenta corriente. Esta forma abreviada se escribe sin espacios intermedios; lleva punto si con ella termina la frase.

No se aplica el punto a las abreviaturas que se escriben entre paréntesis y que, por lo general, constan de una sola letra: (a) por alias, (i) por izquierda.

Si la palabra desarrollada tiene tilde (página, máximo), esta se conservará al construir la abreviatura: *pág., máx.*

Para expresar el plural de una abreviatura se añade una -s cuando se construye por medio del método de truncamiento.

Ejemplos:

págs. (páginas), avs. (avenidas)

En abreviaturas formadas por una sola letra, el plural se expresa con la repetición de la consonante o vocal.

Ejemplos:

ss. (siguientes), Recursos Humanos (RR. HH.), Fuerzas Armadas (FF. AA.).

Hay que aplicar las normas generales de pluralización cuando se forman por el método de contracción; por lo tanto, dependiendo de la terminación de la abreviatura, se debe agregar -s o -es. Excepción: *Uds. (ustedes).*

En función de la sintaxis de la oración (punto seguido, punto aparte o inicio de frase), las abreviaturas de nombres comunes deben escribirse con mayúscula inicial: *Avda. Quito, una vía muy transitada.*

➤ **Para saber más**

Abreviaturas convencionales

Este tipo de abreviaturas tiene usos específicos; no se deben aplicar en cualquier parte del texto: *El accidente se produjo cuando el peatón cruzaba el carril dcho. de la avda. El chofer del vehíc. se internó en una de las cdlas. del sur, lo que hizo difíc. su capt.*

Las abreviaturas de fórmulas de tratamiento se deben usar solamente cuando se escriben antes del nombre: *Sr. Xavier Malo.* No se deben emplear cuando no acompañan al nombre: *Asistirán al acto un Dr., un Ing. y un Arq.*

Siglas

Las siglas son palabras que se forman con las primeras letras de una denominación compleja.

Ejemplo:

C (onsejo) N (acional) E (lectoral) = CNE.

Las siglas que no se han incorporado al léxico común se escriben con mayúsculas.

Ejemplo:

CNEL (Corporación Nacional de Electricidad).

Las siglas que se deletrean deben tener todos sus elementos en mayúsculas.

Ejemplos:

PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño)

PDVSA (Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima).

Las siglas que tienen hasta cuatro letras se escriben con mayúsculas sostenidas; y las de cinco letras en adelante, con mayúscula inicial cuando se pueden leer de corrido.

Ejemplos:

DAC (Dirección de Aviación Civil)

Biess (Banco del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social)

Las siglas se escriben sin espacios intermedios y sin puntos. No se pluralizan ni se tildan.

Esto es así, incluso, cuando constan en frases que están en mayúsculas sostenidas: CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMS.

Las siglas que se pueden leer como una sola palabra (que no se deletrean) se denominan también acrónimos.

Ejemplos:

I (nstituto) E (cuatoriano de S (eguridad) S (ocial) = IESS

U (nión) N (acional) de E (ducadores) = UNE

Se escriben con minúscula cuando el uso las ha lexicalizado y convertido en sustantivo común.

Ejemplo:

ovni (objeto volador no identificado).

Estas siglas se pueden pluralizar y se someten a las normas de acentuación. Así, del inglés *light amplification by stimulated emission of radiation* surgió la sigla LASER, que se lexicalizó como láser, cuyo plural es láseres. A estas palabras que proceden de una sigla también se las conoce como siglónimos.

Las siglas no se tildan, pero los acrónimos lexicalizados sí deben cumplir con las normas de acentuación.

Ejemplo:

Fundéu (Fundación del Español Urgente)

➤ **Para saber más**

Cuando un dígrafo, como la “ch”, consta en una sigla solo va con mayúscula la primera de sus letras: *GTTCh (Grupo de Trabajo Territorial de la provincia de Chimborazo)*.

3.5 Las herramientas para la escritura

Herramienta para la escritura 1

La paráfrasis

Cuando el emisor expresa un discurso o texto con sus palabras, de manera organizada, coherente y sin omitir lo esencial del texto original; está parafraseando.

Hay dos tipos o niveles de paráfrasis:

La paráfrasis simple o mecánica consiste en sustituir algunas palabras o frases de algún texto, con cambios sintácticos mínimos, por sinónimos o por propias palabras.

La paráfrasis constructiva o de reformulación, que, en sentido estricto, es la explicación del contenido de un texto para aclararlo en todos sus aspectos y facilitar su comprensión. Reelabora el enunciado dando origen a otro distinto, conservando el mismo significado. Es una interpretación de la obra, en la que sí está de por medio la forma en que el lector la entendió.

Según la RAE la paráfrasis se define de dos formas: a) Explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo y hacerlo más claro o inteligible. b) Frase que, imitando en su estructura a otra conocida, se formula con palabras diferentes.

En definitiva, la paráfrasis es una técnica que ayuda a desarrollar capacidades intelectuales de orden superior. Aumenta la capacidad lectora, ayuda a reorganizar la información leída o escuchada, a desarrollar vocabulario, a facilitar la adquisición de conocimientos y a comparar de forma crítica, las ideas del autor con las del lector.

Proceso para parafrasear un texto (con más de dos párrafos)

- Leer el texto que se va a parafrasear (en forma global desde el inicio hasta el final).
- Leer el texto en forma específica para comprenderlo (la lectura “entre líneas” permite inferir del texto).
- Leer párrafo por párrafo y hacer una selección mental de lo más esencial (lo que se usará para la paráfrasis).
- En el párrafo de selección mental subrayar lo principal (elementos, puntos, enunciados, ideas, frases, oraciones).
- Tomar del primero o dos primeros párrafos, los elementos subrayados y escribir (armar, construir) una o dos oraciones. Usar sinónimos y propias palabras.
- Comparar las oraciones que se escribieron con el contenido original y verificar su pertinencia.
- El proceso anterior se repite con los siguientes párrafos del texto.
- Comparar lo escrito con el texto original. Verificar pertinencia y coherencia.
- Parafraseado el texto completo verificar la claridad.
- Revisar la ortografía y puntuación.

- Corregir si es necesario.

Herramienta para la escritura 2

Enlaces discursivos/ marcadores/conectores discursivos.

Los enlaces o marcadores discursivos son palabras y frases que, en ocasiones, cortas, largas, solas o acompañadas, ayudan a dar sentido a las ideas en el texto. Generalmente, son adverbios y locuciones adverbiales que ponen en relación la secuencia (sobre la que inciden) con el contexto precedente.

Los enlaces o marcadores discursivos tienen la función de encadenar fragmentos textuales, aseguran la transición entre ellos y en consecuencia la cohesión textual.

A diferencia de las conjunciones (y, o, e, u, ni, que, porque, conque- también llamadas conectores), los enlaces discursivos no suelen formar un grupo sintáctico con el segmento que los sigue. Su independencia favorece su libertad posicional y determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación.

La delimitación con comas de los conectores discursivos se rige por las siguientes normas generales:

Cuando los conectores discursivos aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, van seguidos de coma.

Cuando los conectores discursivos aparecen en medio de la secuencia sobre la que inciden se escriben entre comas.

Cuando los conectores discursivos están precedidos de un nexo subordinante se escriben entre comas, pero si se producen ambigüedades en la interpretación de los enunciados es posible suprimir las comas que lo enmarcan para así dar mayor fluidez al escrito y evitar la fragmentación del discurso. Ejemplo: *Y, sin embargo, te quiero.*
= *Y sin embargo te quiero.*

El uso de los enlaces/conectores discursivos/ marcadores permiten al escritor hacer cambios de ritmo de pensamiento en el texto, y al lector le ofrecen la posibilidad de interpretar ese pensamiento.

En la cadena hablada los enlaces o conectores discursivos se caracterizan por su independencia fónica: forman un grupo de entonación propio.

Clasificación de los enlaces

Aditivos o particularizadores: Además, de hecho, asimismo, encima, en el fondo, igualmente, es más, por otro lado, por si fuera poco.

Adversativos o contraargumentativos: Ahora bien, al contrario, por el contrario, no obstante, sin embargo, en cambio.

Consecutivos e ilativos: Así pues, en consecuencia, por consiguiente, por lo tanto, entonces.

De apoyo argumentativo: Así las cosas, dicho esto, en vista de ello, pues bien.

De digresión argumentativa: Por cierto, dicho sea de paso, a propósito, a todo esto.

De ordenación: A continuación, antes de nada, por una/otra parte, en primer lugar/segundo/tercer lugar, para terminar, finalmente.

Ejemplificativos: Así, así, por ejemplo.

Recapitulativos: A fin de cuentas, al fin y al cabo, en definitiva, en fin, en resumen, en conclusión.

Rectificativos: Más bien, mejor dicho.

Reformuladores: Dicho de otro modo, con otras palabras, es decir.

Herramienta para la escritura 3

Oraciones según la actitud del hablante o intención del escritor

La construcción de oraciones debe servir al propósito o intencionalidad comunicativa. Construir distintos tipos de oraciones permite al autor orientar al lector en la interpretación del mensaje.

Tipos de oraciones:

Oraciones Enunciativas:

Afirmativas o negativas. Son aquellas con las que se afirma o niega la realidad o posibilidad de un hecho. Ejemplos:

Afirmativas.

Ya llegamos. Los estudiantes se preparan para el examen.

Negativas.

No llovió ayer. Jamás dudes de mí.

Las enunciativas afirmativas se pueden convertir en negativas con solo agregar el adverbio negativo no o con otras palabras con sentido de negación como: jamás, nunca, ninguno, etc.

Oraciones Interrogativas:

Sirven para hacer preguntas, como su nombre lo indica para interrogar. Tienen una entonación especial en la lectura y van entre signos de interrogación (¿ ?) en la escritura. De este grupo de oraciones se desprenden tres clases:

Interrogativas directas.

Son oraciones independientes, en las que la persona que habla o escribe hace o expresa una pregunta. Van entre signos de intrerrogación. Ejemplos:

¿Cómo te cortaste? ¿Cuánto costó el vestido? ¿Qué le pasó a Silvia?

Interrogativas indirectas.

Son oraciones dependientes, es decir, forman parte de una oración compuesta en la que se hace una pregunta propia o ajena, sin citarla directamente. Es importante mencionar que estas oraciones no van entre signos de interrogación. Ejemplos:

No me has dicho cuánto ganaste. Marta, dime cuándo vienes. Sonia sabes qué enfermedad le diagnosticaron a Daniel.

Interrogativas retóricas.

En estas oraciones no se pregunta para saber lo ignorado sino para enfatizar o asegurar lo que ya se conoce. Ejemplos:

¿Te has fijado qué inteligente es Juan? / (Actitud aseverativa). ¿Hasta dónde lo llevará su maldad? / (Intención interrogativa).

Oraciones Dubitativas:

En estas oraciones el hablante expresa duda o incertidumbre.

En la construcción de estas oraciones se usan los adverbios de duda: Quizás, tal vez, a lo mejor, posiblemente, entre otros. Ejemplos:

A lo mejor no llueva. Tal vez se le olvidó. Quizás vuelva pronto. Posiblemente se cambie de trabajo.

Oraciones Exhortativas:

En estas oraciones se hace un llamado para que la persona realice algo. Expresan un mandato, un ruego, una súplica, una prohibición, un consejo. Ejemplos:

Recitarás bien (expresa orden.) Intercambiamos ideas con respeto (expresa ruego). No vayas a la playa (se prohíbe). No compres lo robado (se prohíbe).

Oraciones desiderativas:

Estas oraciones expresan un deseo. Ejemplos:

Quisiera comer un buen helado. Ojalá logres la victoria. Deseo salir contigo, Laura. Quiero ir al teatro y ver una buena obra.

Conocer los distintos tipos de oraciones según la intencionalidad comunicativa ayudará a escribir un texto claro, con las cualidades fundamentales que son coherencia y cohesión.

Herramienta para la escritura 4

Párrafo

Si se quiere comunicar con claridad y coherencia, se ha de ofrecer una redacción correcta y precisa. En un texto académico las ideas han de sustentarse de manera convincente, con razones ideológicas o científicas, con ejemplos históricos o cotidianos, con estadísticas, citando fuentes de información o autores confiables; todo a través de los párrafos.

El escritor ecuatoriano Raúl Vallejo (2006), manifiesta que se puede producir un ensayo académico a partir de la escritura del párrafo y para ello, primero se debe responder la pregunta ¿Qué es el párrafo? Vallejo dice: “El párrafo es un conjunto de oraciones que sostienen una idea de apoyo sobre un asunto (...) consiste (...) también en la presentación de un punto de vista que se plantea mediante una oración central” (página 76).

La extensión de un párrafo no es fija y depende del estilo del autor, sin embargo, Vallejo aconseja escribir párrafos de cinco líneas como mínimo y doce líneas como máximo.

¿Qué es el asunto del párrafo y qué es la idea de apoyo?

El asunto del párrafo es la materia, el referente, el tema u objeto de estudio, es decir, aquello de lo que se trata en el párrafo. La idea de apoyo es lo que indica, expone, opina o piensa el autor acerca del asunto.

La lectura del siguiente párrafo, traducido por Vallejo a partir del libro *Smalley & Ruetten* (páginas 3 y 8) y citado como ejemplo en su obra *Manual de escritura académica* (páginas 79 y 80), confirma lo expuesto.

¿Transforma en humo su dinero? Si usted es fumador, sepa que fumar cigarrillos puede resultar un hábito caro. Si el precio promedio de una cajetilla de cigarrillos es de un dólar, quien fuma una cajetilla al día gasta 30 dólares al mes. Al año, convertirá en cenizas, al menos 360 dólares, o 9 000000 de los ya extinguidos sures. Pero el precio del cigarrillo no es el único gasto. Fumadoras y fumadores gastan en fósforos o encendedores y en dentífricos especiales para combatir el desagradable mal aliento y en más continuas limpiezas bucales por la nicotina que se acumula en los dientes. Además, ya que el humo del cigarrillo genera un mal olor que se impregna en la ropa, en los muebles y en la alfombra, los fumadores tienen que limpiarlos con mayor

frecuencia que quienes no fuman. ¡Siga fumando que su dinero seguirá haciéndose humo!

¿Cuál es el asunto en el párrafo anterior? El hábito de fumar cigarrillos ¿Cuál es la idea de apoyo? Que puede resultar un hábito caro.

Se observa que están presentes en el párrafo las evidencias de sustento a la idea de apoyo. Las evidencias que sostienen el punto de vista del autor consisten en una serie de razones seguidas de ejemplos que la respaldan. No obstante, también las evidencias pueden ser anécdotas, hechos, experiencias personales, estadísticas o la opinión de expertos.

En el párrafo del ejemplo, la oración *¿transforma en humo su dinero?* cumple la función de introducción, el propósito de esa oración es llamar la atención desde el principio al lector. La oración: *¡Siga fumando que su dinero seguirá haciéndose humo!* cumple la función de cerrar el párrafo, no aporta más pruebas para sustentar el punto de vista del autor porque es una oración de conclusión.

Cecilia Ansaldo Briones (2012) escribe:

¿Triunfará la literatura futurista y esos bellos y polvosos recintos, que van de habitáculos a edificios enteros, se convertirán en asépticos archivos que cabrán en adminículos, en aparatejos centimétricos? Puede ser; mientras tanto las bibliotecas son depósitos de belleza y sabiduría donde se alinean esos objetos de papel que le debemos al ingenio de Gutenberg y que se llaman libros.
(Ansaldo C, Biblioteca, párrafo 1, Diario *El Universo*. Guayaquil, Ecuador).

¿Cuál es el asunto en el párrafo? La sobrevivencia del libro en las bibliotecas. ¿Cuál es la idea de apoyo al asunto? "... las bibliotecas son depósitos de belleza y sabiduría donde se alinean esos objetos de papel que le debemos al ingenio de Gutenberg..."

¿Cuál es la oración central?

La oración central expresa el asunto y la actitud del autor, está definida por la idea de apoyo, puesto que señala los límites de lo que el autor desarrollará en el párrafo. Del ejemplo de Vallejo: *Si usted es fumador, sepa que fumar cigarrillos puede resultar un hábito caro.* Esta es la oración central. El asunto: *fumar cigarrillos*. La idea de apoyo: *fumar cigarrillos puede ser un hábito caro.*

Para el mismo asunto: *fumar cigarrillos*; puede haber otra idea de apoyo. Observe la siguiente: fumar es dañino para la salud ¿Cuál sería la oración central?, la siguiente: Si usted es fumador, sepa que fumar cigarrillos es dañino para la salud.

El tema y el asunto.

Vallejo sostiene, que cuando un asunto se presenta demasiado amplio, es porque todavía está en la esfera del tema. El tema es una materia muy extensa en sus contenidos y posibilidades de estudio, el asunto es una materia concreta y de límites restringidos, de tal forma que pueda ser tratado en un texto breve. En el ejemplo anterior, el tema general es el cigarrillo, pero ese tema puede tener varios asuntos: su impacto en la agricultura, los modos de publicidad o el hábito de fumar (es el caso del ejemplo).

Para escribir un párrafo (y un ensayo), es fundamental delimitar el tema y llegar al asunto. En ocasiones el asunto puede ser muy general y por ello se lo debe especificar, por lo tanto, hay que pasarlo por un proceso de restricción.

A continuación, tres ejemplos en los que se observa el proceso de restricción del tema:

1. La difusión de la lengua española en América_ proceso de difusión de la lengua española en América Latina_ Proceso de difusión de la lengua española en el Ecuador_ Características de la lengua española en el Ecuador_ Los dialectos de la lengua española en las regiones del Ecuador_ Los dialectos de la lengua española en la región costeña del Ecuador_ los dialectos de la lengua española en la provincia del Guayas_ los dialectos de la lengua española en los guayaquileños_ los dialectos de la lengua española en los guayaquileños comunes y educados_ los dialectos de la lengua española de los guayaquileños de educación superior. Los dialectos de los guayaquileños, estudiantes de la Universidad Ecotec.
2. Las TIC_ Redes sociales_ You Tube, Facebook, Twiter_ usos del facebook_ hábitos de usos del Facebook en estudiantes de la Universidad_ hábitos de usos

del facebook en estudiantes de la Universidad Ecotec_ hábitos de usos del facebook en estudiantes de La Universidad Ecotec que toman asignaturas básicas.

3. Ecuador _ Guayaquil_ lugares históricos_ barrios, monumentos e iglesias_ Las iglesias más antiguas_ los monumentos más antiguos_ los barrios más antiguos_ la arquitectura de los barrios más antiguos_ Las Peñas, su arquitectura _ Regeneración arquitectónica de Las Peñas.

Herramienta para la escritura 5

Cita

Cuando se transcriben fragmentos del pensamiento de un autor o de una obra, a un nuevo texto, se está citando.

La cita expresa el pensamiento exacto del autor, del que referimos en el texto que estamos redactando. Se escribe la cita sin quitar palabras ni signos de puntuación. Se debe respetar todo. En caso de que sea necesario quitar algo no muy importante se pone (...) donde iba lo que se eliminó. Al terminar la cita entre paréntesis, debe mencionarse el nombre del autor y los otros datos del libro, revista o fuente.

Para el diccionario de la lengua española citar es referir, anotar o mencionar los autores, textos o lugares que se alegan o discuten en lo que se dice o escribe.

Se cita textualmente de forma corta o larga, por ello se dice que hay citas cortas y citas largas.

Las citas cortas, se introducen en el texto y no pasan de las 40 palabras (APA), siempre van entre comillas.

Las citas largas se adicionan de forma independiente y pasan de las 40 palabras (APA), se escriben en bloque aparte cumpliendo un margen especial (los márgenes a la izquierda y derecha forman un bloque más pequeño al de la escritura con el margen usual). Después de la cita larga se debe mencionar el nombre del autor y los datos de la fuente.

Se debe citar solamente si es muy necesario. Prefiera hacer paráfrasis (aunque también después de escribirlas hay que dar el crédito al autor o la fuente consultada).

Herramienta para la escritura 6

Esquema de redacción.

Ejemplo:

Tema o asunto: El español en América

Idea central o tesis: El español en América es diverso y es único, esto se debe al aporte de los pueblos ancestrales y a la migración española.

1. Las lenguas ancestrales de América.
 - 1.1 Aspectos fonéticos.
 - 1.2 Aspectos morfológicos.
 - 1.3 Aspectos semánticos.
2. La lengua española al llegar a América.
 - 2.1 Condición evolutiva
 - 2.2 El alfabeto español medieval
3. Característica de la lengua española actual
 - 3.1 Los sustratos indígenas
 - 3.2 Los préstamos lingüísticos
 - 3.3 La norma lingüística unifica

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ansaldo, C. (2012). Biblioteca. *El Universo*.
- Aristizábal, A. (2009). *Cómo leer mejor*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Bühler. (1967). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- Casanny, D. (2010). *Construir la escritura*. España: Paidós.
- Chomsky, N. (1957). *Gramática generativa*. México: XXI Editores.
- Colombia, U. (s.f.). *Aprende en línea*. Recuperado el 2015, de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=55921>
- Cruz, A. (. (s.f.). *Estudio: Guías y Estrategias*. Recuperado el 2015, de <http://www.studygs.net/espanol/5paragraph.htm>
- Curso Metodología y Lectura Crítica. (s.f.). (N. Cedeño, traducción y adaptación) Guayaquil, Ecuador.
- Delgado, C. (s.f.). *Red Educativa Mundial*. Recuperado el 2015, de <http://www.redem.org/la-lectura-critica-una-herramienta-de-formacion-del-pensamiento-critico-en-la-universidad/>
- Eco, U. (1988). *Interpretación y sobreinterpretación*. Inglaterra: Akal.
- Educ., M. (2010). *Curso de pensamiento crítico*. Ecuador: Min. Educ.
- España, P. (s.f.). *Platea*. Recuperado el 2015, de http://platea.pntic.mec.es/curso20/48_edicionhtml-profundizacion/html1/generos_periodisticos.html#mozTocId396392
- González, M. (2006). *Taller de lectoescritura*. Medellín: Ude@.
- González, M. (2011). *Habilidades de comunicación y escucha*. Miami: Grupo Nelson.
- Grice, P. (1980). *Studies in the Way of Words*. Londres: Harvard University Press.
- Hollyday, H. (1977). *Cohesión*. Londres: Grupo Longman.
- Hymes, D. (1971). Competencia comunicativa.
- Jacobson. (1960). *Lingüística y poética, en Ensayos de lingüística general*. Buenos Aires: Planeta.

Letras, A. (s.f.). *Aula de letras*. Recuperado el 2015, de www.auladeletras.net/material/prensa.PDF

Martens, S. (2012). *Curso de Metodología y lectura crítica*. Guayaquil: Flacso.

Parra, M. (2010). *Cómo se produce el texto escrito*. Bogotá: Aula Abierta.

Paul, R., & Elder, L. (s.f.). *Eduteka*. Recuperado el 2015, de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/LecturaCritica.pdf>

RAE y ASALE. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. España: Espasa.

RAE y ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. España: Espasa.

RAE y ASALE. (2010). *Ortografía de la lengua española*. España: Espasa.

RAE y ASALE. (2014). *Diccionario de la lengua española*. España: Espasa.

Saussure, F. d. (2007). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.

Savignon. (1983). *La competencia comunicativa*. California: Universidad de California.

Soussa, M. d. (2003). *Manual de estilo*. Gijón: Trea.

Vallejo, R. (2006). *Manual de escritura académica*. Quito: Editora Nacional.

Wallace, M., & Wray, A. (2011). *Critical Reading and Writing for Postgraduates, Second Edition*. Recuperado el 2015, de <http://www.uk.sagepub.com>

ANEXOS

Anexo 1

EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE Y LA ESCRITURA

Mike Gaga Potter, 2009

Desde siempre el estudio del lenguaje, ya sea oral o escrito, ha sido motivo de debate y centro de los estudios lingüísticos. Se ha discutido si el lenguaje tiene raíces orales o escritas o se ha tratado de establecer predominios de una sobre la otra. Pero la realidad nos demuestra que donde haya dos seres humanos, habrá comunicación.

Las antiguas culturas de tradición oral que no conocían la escritura tendieron a desvalorizar el uso de la misma. Uno de los primeros críticos que lo hizo fue Platón que objetaba el hecho de que "la escritura pusiera fuera del pensamiento lo que solamente podía ocurrir en el" y que por lo tanto debilitaba el pensamiento. A pesar de sentir que la escritura era demasiado artificial, objetiva e inmóvil, fueron las palabras y por ende la escritura lo que permitió que hoy podamos saber cómo pensaba Platón sobre este tema.

Es por ello que es preciso identificar los modos de comunicación social, desde sus inicios con los primeros humanos hasta nuestros tiempos para poder comprender en que modo la necesidad personal y social de comunicarse existe desde que aparecieron las primeras formas de expresarse y cual fue, es y será su instrumento.

Desde la aparición del hombre en la tierra y hasta nuestros días, el hombre se ha visto forzado a tener una comunicación con los demás para poder satisfacer sus necesidades, desde las más sencillas como conseguir alimento hasta firmar un importante negocio.

Es obvio que la forma en que hoy en día nos comunicamos y escribimos no es la misma, ambas han evolucionado paralelamente con la misma humanidad, esta evolución no ha sido otra cosa que la búsqueda a la satisfacción de las necesidades y

en el intento de llegar cada día más cerca al conocimiento. Gracias a esto hay nuevas formas de discurso y una nueva mentalidad, una mentalidad más reflexiva.

En las civilizaciones primitivas no había un lenguaje establecido como el de hoy para comunicarse, por una parte, su desarrollo físico no se lo permitía ya que las cuerdas bucales no estaban del todo desarrolladas es por eso que recurrieron a gestos, gruñidos, chillidos señas y lenguaje corporal o trataban de imitar sonidos mismo de la naturaleza; tal es el caso de los primeros homínidos como el australopithecus, el homo habilis, entre otros.

Con la aparición del hombre de Cro Magnon, surge lo que se le llama “la era del habla y el lenguaje”, ya que investigadores han encontrado pinturas de 35000 a 40000 años de antigüedad pertenecientes a ellos y se cree que fueron los primeros intentos de guardar información por lo que podemos considerarlos como los precursores de la escritura.

El hombre de Cro Magnon vivó en cuevas por lo que sus pinturas fueron halladas dentro de ellas. Aquí se da inicio a una nueva forma de arte llamada “arte rupestre”. La palabra rupestre, proviene del latín rupes, que “designa las formaciones rocosas, los peñascos y las cavernas, y el término “arte rupestre” engloba las pinturas, dibujos y relieves que tanto el hombre prehistórico como algunas culturas antiguas, realizaron dentro de cavernas o sobre formaciones rocosas.” En sus pinturas se pueden apreciar las representaciones de la forma de cazar, ceremonias, sus actividades, etc.

El siguiente paso, que da testimonio a la evolución de la forma de comunicación del hombre fue la escritura. Ésta apareció por primera vez entre los egipcios y sumerios. A esta etapa se le llama la “era de la escritura”.

Los documentos escritos más antiguos en lengua egipcia se han fechado en el 3200 a. C., haciéndola una de las más antiguas y documentadas. Los eruditos agrupan al egipcio en tres divisiones cronológicas importantes:

*Egipcio arcaico (antes de 3000 a. C.)

Recogido en las inscripciones del último predinástico y del arcaico. La evidencia más temprana de escritura jeroglífica egipcia aparece en los recipientes de cerámica de Naqada II.

*Egipcio antiguo (3000-2000 a. C.)

Los textos de las pirámides son el cuerpo mayor de la literatura de esta fase, escritos en las paredes de las tumbas de la aristocracia, que a partir de este período también muestran escrituras autobiográficas. Una de las características que lo distinguen es la triple mezcla de ideogramas, fonogramas, y de determinativos para indicar el plural.

*Egiptio clásico (2000-1300 a. C.)

Esta etapa, llamada también media, se conoce por una variedad de textos en escritura jeroglífica e hierática, datadas en el Imperio Medio. Incluyen los textos funerarios inscritos en los ataúdes tales como los Textos de los Sarcófagos; textos que explican cómo conducirse en la otra vida, y que ejemplifican el punto de vista filosófico egipcio. El idioma vernáculo comenzó a diferenciarse de la lengua escrita tal como evidencian algunos textos hieráticos del Imperio medio, pero el egipcio clásico continuó siendo usado en los escritos formales hasta el último período dinástico.

Esto es en materia de los egipcios, lo siguiente corresponde a los sumerios.

El lenguaje sumerio se considera como un lenguaje aislado en la lingüística ya que no pertenece a ninguna familia lingüística conocida. Ha habido muchos intentos fallidos para conectar el idioma sumerio a otros grupos lingüísticos. Éste era un idioma aglutinante, es decir, los morfemas ("unidades de significado") se sumaban para crear palabras, a diferencia de los idiomas analíticos donde los morfemas se suman puramente para crear frases.

Los sumerios inventaron los jeroglíficos pictóricos que más tarde se convirtió en escritura cuneiforme, y su lengua junto con el del Antiguo Egipto compiten por el crédito de ser lenguaje humano escrito más antiguo que se conoce. Un gran cuerpo de cientos de miles de textos en el idioma sumerio ha sobrevivido, la gran mayoría de estos en tablillas de arcilla. Los textos sumerios conocidos incluyen textos personales y cartas de negocios y transacciones, recibos, listas de léxico, leyes, himnos y plegarias, encantamientos mágicos, incluidos textos científicos de matemáticas, astronomía y medicina. Las inscripciones en monumentos y los textos en diferentes objetos como estatuas o ladrillos eran muy comunes entre ellos. Muchos textos sobrevivieron en múltiples copias, ya que éstos fueron transcritos varias veces por los escribas durante su educación. El sumerio continuó siendo el lenguaje de la religión y la ley en

Mesopotamia mucho después de que los hablantes semitas se convirtieran en la raza gobernante.

La comprensión de los textos en sumerio puede ser problemático hoy en día, incluso para los expertos. Los más difíciles son los primeros textos, que en muchos casos no dan toda la estructura gramatical de la lengua.

Tablilla de piedra grabada con escritura pictográfica procedente de la ciudad mesopotámica de Kish (Irak), datada en el 3 500 adC. Dibujada a tamaño natural, aproximadamente. Probablemente es el vestigio más antiguo conocido de escritura; y consta de pictogramas que representan cabezas, pies, manos, números y trillos. Se conserva en el Departamento de Antigüedades del Ashmolean Museum.

Entre otras civilizaciones que destacan en materia de escritura y lengua es la grecolatina cuya máxima figura fue Homero.

El griego se convierte en la lengua de todo el Egeo. El idioma griego fue introducido por los invasores helénicos. Se trata de una lengua indogermánica en cuyo vocabulario entraron palabras de los pueblos autóctonos. En realidad, las lenguas que trajeron los invasores eran una serie de dialectos.

Los griegos comenzaron a escribir hacia finales del siglo XI a.C., con un alfabeto de origen fenicio al cual se le añaden las vocales. Esta temprana introducción de la lengua escrita y la literatura, contribuyó a fijar el idioma y a unificarlo.

Algo más tarde nace en Grecia la poesía épica. La épica llegó a su máximo desarrollo en el siglo VIII a.C. con las figuras de Homero y Hesíodo. La épica es el vehículo fundamental de unificación de la lengua.

Cabe destacar que dentro de esta civilización surge nuestro idioma actual, ya que la mayoría de las palabras que conforman nuestra lengua tienen raíces griegas y latinas.

Un nuevo momento histórico que hace mención al lenguaje y la escritura es el movimiento de Ilustración. Es un época que permite el casi total desarrollo de los mismos, con nuevos inventos como la imprenta se hace posible que la escritura y el lenguaje se haga un tanto universal y entrelaza a diferentes sociedades dentro de un mismo contexto social.

Con esta evolución del lenguaje y la escritura se forma lo que es un “cultura escrita”.

Aunque erróneamente se le han adjudicado características “superiores” a sociedades

que saben leer y escribir, ignorando que también las tienen sociedades ágrafas. Se debe concientizar que sin todo lo expuesto anteriormente no tendríamos la escritura y lenguaje de hoy en día.

Ong dice que es "tiempo de retirar la hipótesis de la cultura escrita" y por eso se encarga de reformularla y limar sus asperezas para volverla defendible en sus aciertos. Esta hipótesis de la cultura escrita no es sólo la capacidad de leer y escribir de un individuo, sino que es más general y se refiere a la competencia general requerida para tomar parte en una tradición de escritura. Las condiciones para que se concrete esta cultura escrita incluyen cuatro factores:

- Debe haber algún mecanismo para "fijar" y acumular textos. El principal medio para fijar textos es un sistema de escritura. Es cierto que los textos pueden fijarse también mediante la oralidad apoyándose en el ritmo, la métrica y las expresiones formularias. Pero la escritura tiene una enorme ventaja en tanto permite acumular una cantidad de textos que excede en mucho la capacidad de almacenamiento de cualquier experto individual.

- Debe haber instituciones para usar los textos. El desarrollo de la cultura escrita requiere algunas instituciones que utilicen los textos: la iglesia, la corte, el gobierno, la academia, la familia. De hecho, la cultura escrita es un factor de enorme importancia para la especialización y la diferenciación de esas instituciones.

- Debe haber instituciones para incorporar aprendices a esas instituciones. Entre éstas se cuentan la familia, la iglesia y, sobre todo en las sociedades con cultura escrita, la escuela.

- El más importante de los factores es que debe desarrollarse un metalenguaje oral, ligado a un "lenguaje mental", para hablar y pensar sobre las estructuras y los significados de esos textos acumulados y sobre las intenciones de sus autores y su interpretación en determinados contextos. Este metalenguaje es el que permite a quienes hablan y escriben referirse a un texto, a sus propiedades y su estructura, así como a su significado y su apropiada interpretación.

Hasta aquí se ve claramente cómo va tomando importancia el uso del lenguaje y la escritura en la sociedad y podemos ver que desde que se establecieron las

intercomunicaciones personales y comunitarias se han necesitado de instrumentos como el lenguaje y a la escritura.

La escritura hace evidente la estructura del habla, entonces podemos decir que no solo permite la organización de la información a nivel material, sino que lo hace a nivel mental, en el interior de cada persona. Pensamos así porque escribimos así. Desde un punto de vista más histórico, la escritura y la lectura modificaron completamente al hombre como individuo y como integrante de una sociedad.

La historia de la cultura escrita no puede evitar sus contradicciones esenciales. Su principal contradicción es la destrucción física de la misma. La lógica de la escritura es la conservación, retener el flujo de las palabras, conservar lo breve. La consecuencia lógica es que a partir de la conservación de los textos se constituya una memoria escrita. El análisis del pasado pone de manifiesto la constante filtración de la realidad que va unida a esta práctica, práctica inherente a la cultura escrita. La finalidad de esa filtración es la de conformar una determinada memoria, una determinada imagen del pasado.

Saber leer, escribir, escuchar y hablar son habilidades necesarias para que las personas nos desarrollemos adecuadamente en el mundo real. De acuerdo con Kenneth Goodman: “En una sociedad alfabetizada hay dos formas de lenguaje (oral y escrito) que son paralelas entre sí. Ambas son totalmente capaces de lograr la comunicación. Ambas tienen la misma gramática subyacente. Lo que diferencia la lengua oral de la lengua escrita son principalmente las circunstancias de uso. Utilizamos la lengua oral sobre todo para la comunicación inmediata cara a cara, y la lengua escrita para comunicarnos a través del tiempo y del espacio. Cada forma tiene un proceso productivo y uno receptivo... Pero los lenguajes escritos no son modos de representación del lenguaje oral; son formas alternativas y paralelas del lenguaje oral en tanto modos de representar significado”.

Anexo 2

LA ESCRITURA EFECTIVA

La escritura efectiva se puede aprender y dominar. Implica saber redactar oraciones lógicas, párrafos bien organizados, enlaces convenientes y usar con destreza los signos de puntuación. Como resultado la comunicación presentará:

Claridad.

Significa que el texto se lee y se entiende rápidamente. El texto o documento es fácil de entender cuando el lenguaje es sencillo, las oraciones están bien construidas y cada párrafo desarrolla el tema siguiendo un orden lógico. El siguiente es un ejemplo de párrafo claro:

Los cerebros del hombre y de la mujer presentan dimorfismos sexuales, es decir, hay variaciones en su forma externa, coloración y tamaño. Esto es característica, en mayor o menor grado, en machos y hembras de una misma especie.

Precisión.

Significa usar las palabras que comunican exactamente, sin duda alguna, lo que quiere decir. Considere este ejemplo:

Cuando hablamos emitimos sonidos y estos se combinan formando palabras dotadas de significados, estas a su vez se unen entre sí y forman enunciados, unidades mínimas capaces de constituir un mensaje verbal.

Brevedad.

Significa incluir solamente información pertinente al contenido, comunicar dicha información usando el menor número posible de palabras. Observe las siguientes oraciones, la primera es dos veces más larga que la segunda pero ambas dicen lo mismo.

1. Los sonidos son la realización física de los fonemas.
2. Los fonemas, imagen mental de los sonidos.

Anexo 3

RECOMENDACIONES PARA EVITAR ERRORES COMUNES EN LA ESCRITURA DE DOCUMENTOS ACADÉMICOS

En la actualidad se editan más de 70 000 revistas técnicas y científicas. Los primeros científicos o investigadores escribían trabajos descriptivos, pero hoy estos trabajos incluyen el método con que ha sido realizada la investigación y los editores de las principales revistas científicas exigen trabajos bien estructurados.

A continuación, se exponen las faltas más comunes en la redacción de textos científicos.

Lenguaje informal. El artículo científico, la Tesis, la Ponencia y el Informe o Reporte de investigación se redactan con un lenguaje formal que debe estar libre de ciertas palabras típicas de la conversación cotidiana. No se usa frases como un montón de, hicimos un boquete, o cualquiera lo sabe. Se escribe: usa muchas, hicimos un hueco y es bien conocido.

Las contracciones o abreviaturas verbales del inglés informal no se usan en la redacción formal. La barra oblicua se emplea en construcciones informales tales como él/ella (he/she) pero no se usa de esta forma en la redacción científica. Él/ella debe escribirse él o ella.

El artículo científico, el informe de investigación, la Tesis, no son cuentos, por lo tanto, no se deben redactar como una historia informal. No se redacta un texto científico en primera persona (yo), se redacta en tercera persona y su acento está en el referente u objeto de investigación (el, ellos).

La redacción científica exige un grado de precisión y de claridad que solo se obtiene luego de varias revisiones pausadas y cuidadosas del manuscrito.

Verbosidad. El uso excesivo de palabras para comunicar una idea es un vicio del lenguaje oral que afecta la claridad y la brevedad del manuscrito. Nadie quiere leer de

más; por el contrario, los lectores quieren saber rápidamente qué se hizo y qué se descubrió.

En los ejemplos siguientes, la segunda oración dice lo mismo que la primera, pero es más corta y fácil de entender:

Los suelos tropicales tienen un bajo contenido de materia orgánica. Los suelos tropicales tienen poca materia orgánica.

Los hongos se colocan dentro del Reino Fungi. Los hongos pertenecen al Reino Fungi.

Sintaxis descuidada. Si se trabaja con prisa y no se revisa cuidadosamente el orden de las palabras, seguramente se escribirán muchas oraciones deficientes. El significado literal de la oración puede ser tan absurdo que el lector sonreirá, pero entenderá el mensaje. En otras ocasiones el significado será confuso y el lector deberá retroceder y leer la oración varias veces para intentar entenderla. El significado también puede ser opuesto o totalmente distinto de lo que se quiere comunicar.

Ejemplos:

1- *Las muestras se tomaron al azar en el área señalada usando una pala.* Esta oración dice literalmente que el investigador usó una pala para señalar el área donde tomó las muestras. El problema surge porque la acción de usar la pala está más cerca de señalar que de tomar las muestras.

Alternativa: Usando una pala, las muestras se tomaron al azar en el área señalada.

2- *El paciente sintió un dolor en el dedo que gradualmente desapareció.* ¿Qué desapareció gradualmente, el dolor o el dedo? Observe que desaparecer está más cerca del dedo que del dolor.

Alternativa: El paciente sintió en el dedo un dolor que desapareció gradualmente.

Para reducir los problemas de sintaxis es imperativo que los elementos relacionados queden cerca en la oración; el sujeto debe estar cerca del verbo y de los adjetivos que le corresponden, y los adverbios deben quedar cerca de los adjetivos que modifican. Es necesario revisar el manuscrito para depurarlo de las faltas.

Concordancia. Los componentes de la oración tienen que concordar en tiempo; si el sujeto es singular, el verbo tiene que ser singular y si el sujeto es plural, el verbo tiene que ser plural.

Considere estos ejemplos:

La actividad de las drogas racémicas son muy inferiores. El sujeto de la oración es la actividad, que está al comienzo de la oración, y no las drogas racémicas que están al lado del verbo.

Correcto: La actividad de las drogas racémicas es muy inferior.

Los sustantivos y los adjetivos también deben concordar en tiempo: pichones muertos, en vez de pichones muerto.

Pronombres ambiguos. Los pronombres son útiles porque evitan la repetición de los sustantivos y acortan las oraciones, pero pueden confundir al lector si sus antecedentes no están perfectamente claros.

Observe los siguientes ejemplos:

La distribución geográfica y la distribución temporal deben considerarse, pero su importancia es mayor. ¿Cuál es el antecedente de su?

Correcto: La distribución geográfica y la distribución temporal deben considerarse, pero el segundo factor es más importante.

El cultivo se colocó en caldo para que este se desarrollara. ¿Cuál es el antecedente de este?

Correcto: El cultivo se colocó en caldo para que el organismo se desarrollara.

Se debe verificar que el antecedente de los siguientes pronombres o adverbios estén claros en todas tus oraciones: acá, allá, allí, aquel, aquello, aquí, él, ella, ese, eso, este, esto, su, suyo, suyo.

Redundancia. Podemos ser redundantes ocasionalmente para enfatizar un punto ("perfectamente normales"), pero las palabras redundantes usualmente ocupan espacio sin añadirle valor a la comunicación.

Ejemplos:

En el bosque habitan dos especies diferentes de Zamia. Diferentes es redundante porque dos especies no pueden ser iguales.

Correcto: En el bosque habitan dos especies de Zamia.

Hasta el presente se conocen las características físicas de dos maderas nativas. Hasta el presente es redundante porque no puede ser hasta el pasado ni hasta el futuro.

Correcto: Se conocen las características físicas de dos maderas nativas.

Los resultados son estadísticamente significativos. Estadísticamente es redundante porque significativo implica que se hizo un análisis estadístico.

Correcto: Los resultados son significativos.

Doble negación. La doble negación es común en el lenguaje cotidiano: no falta nadie, no sé nada, no es imposible, etc. Aunque la negación doble generalmente no afecta el sentido de la oración, su uso en la redacción técnica debe evitarse porque la expresión positiva es más precisa, clara y concisa.

Ejemplos:

La bacteria no está presente en ninguna de las especies. La bacteria está ausente en todas las especies.

No hay ningún tipo de contaminación. No hay contaminación.

Vocabulario rebuscado. Para comunicarse con precisión y claridad hay que usar palabras comunes en vez de términos rebuscados. Cualquier palabra que un lector educado tenga que buscar en el diccionario debe substituirse por un sinónimo común. El propósito del texto científico es comunicar el resultado de la investigación; no es enseñarle palabras nuevas al lector.

Se usan las siguientes locuciones latinas solo si se emplean en su campo y nunca para impresionar al lector: *a posteriori*- después, *a priori*- antes, *ab initio*- desde el comienzo, *ad libitum*- a voluntad, libremente, *de facto*- de hecho, *de novo*- nuevamente, *ex situ*- fuera del lugar, *in situ*- en el lugar, *in toto*- totalmente, *in vivo*- en el organismo vivo, *in*

vitro- en el laboratorio, *sensu lato*- en el sentido amplio, *ut supra*- ver arriba, *vide infra*- ver abajo.

La jerga o terminología especializada de un campo puede usarse libremente entre especialistas, pero debe emplearse con mucho cuidado si el texto es para una audiencia más amplia.

Demasiadas citas bibliográficas. Los investigadores novatos tienden a citar excesivamente la literatura para demostrar su dominio del tema, porque sienten inseguridad en sus planteamientos o porque no han aprendido a ser selectivos. Las citas excesivas son comunes en artículos derivados de tesis porque en este tipo de obra se acostumbra citar sin restricciones. El artículo científico debe ser conciso para ahorrarle tiempo al lector y dinero a la revista; por lo tanto, solo deben citarse referencias realmente necesarias y directamente pertinentes al tema de la investigación.

Anglicismos. El estatus del inglés como lengua internacional de la ciencia nos lleva inevitablemente a importar términos técnicos de ese idioma. Las palabras que no tienen equivalente en español son necesarias para la evolución de la lengua, pero la importación indiscriminada de vocablos para sustituir palabras ya existentes solo empobrece nuestro idioma.

Los anglicismos más crudos son fáciles de identificar, y aunque se usen ocasionalmente al hablar, las personas cultas nunca los emplean en el lenguaje escrito.

Longitud de oraciones y párrafos. Las oraciones largas son generalmente más difíciles de entender que las oraciones cortas, porque mientras más larga es la oración mayor es la probabilidad de que el sujeto y el verbo se aparten, o que la oración contenga tanta información que el lector olvide el material importante. No obstante, hay oraciones cortas tan mal construidas que son imposibles de entender y hay oraciones muy largas tan bien organizadas y puntuadas que se entienden perfectamente.

Las revistas para audiencias generales usan oraciones más cortas que las revistas especializadas. Por ejemplo, *Reader's Digest* tiene un promedio de 15 palabras por oración, *Newsweek* tiene 17, las revistas científicas tienen 25 y los documentos legales (notoriamente difíciles de entender) promedian 55 palabras por oración.

Puntuación deficiente. El uso inadecuado de los signos de puntuación, especialmente la coma, es una falta muy común en la redacción científica. La puntuación deficiente nos obliga a leer las oraciones varias veces para tratar de entenderlas o hace que adquieran un significado dudoso o hasta totalmente distinto. Debe evaluarse cuidadosamente la posición de cada signo de puntuación; leer las oraciones varias veces, con y sin el signo de puntuación, hasta que la oración diga exactamente lo que quiere transmitir.

Observe las oraciones y compare:

Esta especie, se distingue, fácilmente, por la posición, de los procesos suprahumerales, que están, levemente, inclinados, hacia atrás.

La oración tiene demasiadas comas y la pausa excesiva produce una lectura lenta, saltatoria y muy desagradable.

Esta especie se distingue fácilmente por la posición de los procesos suprahumerales que están levemente inclinados hacia atrás.

Esta oración se lee rápidamente porque no tiene comas, pero dice erróneamente que la especie se caracteriza por la posición de aquellos procesos suprahumerales que están levemente inclinados hacia atrás.

Esta especie se distingue fácilmente por la posición de los procesos suprahumerales, que están levemente inclinados hacia atrás.

La única coma presente en esta oración produce la pausa necesaria para decirnos que la especie se caracteriza por la posición de los procesos suprahumerales y que dichas estructuras están levemente inclinadas hacia atrás.

Faltas ortográficas. Los artículos científicos pueden tener tres tipos de errores

ortográficos: errores tipográficos simples (typos) que se producen al presionar una tecla incorrecta, palabras parecidas pero que tienen otro significado y faltas de acentuación. Muchos de los errores tipográficos pasan inadvertidos cuando se lee rápido porque se identifica combinaciones de letras y completamos mentalmente el resto de la palabra. El corrector ortográfico identifica las palabras mal acentuadas cuando no existen en el idioma (p. ej, emulsión, proteína, nucleico) pero no puede detectarlas si la palabra se escribe correctamente con o sin acento (p. ej., practico-práctico-practicó). La costumbre de no acentuar las letras mayúsculas no se justifica porque los procesadores de texto las acentúan correctamente (Á, É, Í, Ó, Ú). Debe tenerse siempre a la mano diccionarios recientes de español y de inglés para cotejar cualquier palabra dudosa.

Anexo 4

EL ESTILO DE REDACCIÓN DE LOS TEXTOS ACADÉMICO-CIENTÍFICOS

1. Exponen o explican, sin embargo, también combinan exposición, descripción y argumentación.
2. Contienen abundantes aclaratorias y ejemplos, por ello usan oraciones subordinadas sustantivas y adverbiales. Se alternan las oraciones simples con subordinadas.
3. El léxico es preferentemente denotativo, con empleo de términos con un único significado.
4. Se emplean formas verbales del modo indicativo (presente, pasado, futuro).
5. Se usa la tercera persona gramatical. En algunos casos se utiliza la primera persona plural, o plural de modestia.
6. Usan oraciones con indeterminación del agente (el interés recae sobre el referente u objeto de investigación), oraciones pasivas e impersonales (con “se”).
7. Usan artículos de generalización.
8. Usan nominalizaciones (tomar un verbo y convertirlo en nombre para evitar el uso del infinitivo).
9. Predominio de adjetivos especificativos que precisan el significado del sustantivo.

10. Admiten la escritura de complementos del nombre, complementos circunstanciales y proposiciones que desarrollan y matizan los objetos y las afirmaciones sobre los mismos.

11. Respetan las normas lingüísticas y ortográficas.

12. Aplican las normas de estilo y presentación internacionales.

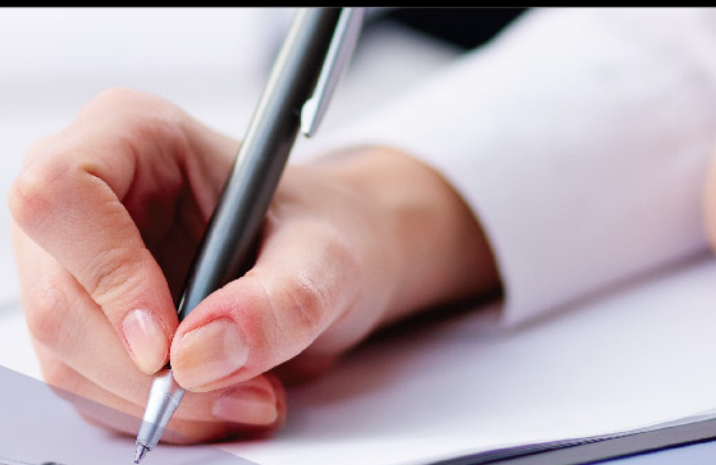
Anexo 5

CONECTORES O ENLACES DISCURSIVOS

Probablemente, principalmente, sobre todo, ahora que, a saber, nuevamente, no solo, una vez que, cada vez que, como resultado, siempre que, de modo que, debido a que, puesto que, siempre y cuando, en breve, he aquí que, justamente, luego, según, de modo similar, si bien, dado que, en contraste, sin duda, por lo menos, aun así, por cierto, en fin, sobre todo, incluso, en cambio, además, por último, a propósito, obviamente, de hecho, consiguientemente, asimismo, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco, ahora bien, al contrario, por el contrario, luego, no obstante, sin embargo, en cambio, así pues, en consecuencia, por consiguiente, por lo tanto, por tanto, entonces, dicho esto, en vista de ello, pues bien, por cierto, a propósito, a todo esto, a continuación, antes de nada, en fin, así que, por una/otra parte, en primer lugar/ segundo/tercer lugar, para terminar, así por ejemplo, a fin de cuentas, al fin y al cabo, en definitiva, en resumen, en conclusión, por supuesto, con otras palabras, es decir, dicho de otro modo, finalmente.

Universidad  Ecotec

Herramental de Lectura y Escritura Académica



Autoras

Narcisa Beatriz Cedeño Viteri, Mgs.

Piedad Mercedes Villavicencio Bellolio, Mgs.

ISBN: 978-9942-960-14-6



9 789942 960146